



Pontificia Universidad  
Católica del Ecuador

SEDE  
ESMERALDAS

## **Dirección de Posgrado**

### **Maestría en Género y Desarrollo**

ANÁLISIS DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO QUE AFECTAN EL  
ACCESO Y LA PERMANENCIA DE ADOLESCENTES MUJERES EN LA  
EDUCACIÓN SECUNDARIA EN CONTEXTOS RURALES DE LA  
PARROQUIA VUELTA LARGA DEL CANTÓN ESMERALDAS

Tesis de grado previo a la obtención del título de  
Magíster en Género y Desarrollo

Autora: Rosa Angulo Castillo

Línea de Investigación: Género y Educación

Asesora: Mgt. Viviana Márquez Arboleda

Esmeraldas, Ecuador, septiembre, 2025

Trabajo de tesis aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por el reglamento de Grado de la PUCESE, previo a la obtención del título de Magister en Género y Desarrollo

**TRIBUNAL DE GRADUACIÓN**

Análisis de las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos Rurales de la parroquia

Vuelta Larga del cantón Esmeraldas

f \_\_\_\_\_

**DIRECTORA DE TFM**

f \_\_\_\_\_

**LECTORA 1**

f \_\_\_\_\_

**LECTORA 2**

PhD. Cecilia Velasco f \_\_\_\_\_

**DIRECTORA DE ESCUELA DERECHO, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD**

Abg. Mariana Verduga Álvarez f \_\_\_\_\_

**SECRETARIA GENERAL PUCESE**

Esmeraldas – Ecuador

Septiembre - 2025

## **DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD**

Quien suscribe, Rosa Angulo Castillo portadora de la cédula de ciudadanía No. 0802404111 declaro que los resultados obtenidos en la investigación que presento como informe final, previo a la obtención del título de Magister en Género y Desarrollo son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi exclusiva responsabilidad legal y académica.

Rosa Angulo Casillo

C.I. 0802404111

## **CERTIFICACIÓN**

Yo Viviana Márquez Arboleda, en calidad de Directora del trabajo final de Máster, Certifico que: la estudiante Rosa Angulo Castillo, ha incorporado las sugerencias al trabajo de investigación titulado Análisis las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos Rurales de la parroquia Vuelta Larga del cantón Esmeraldas, por lo que autorizo su presentación ante el Tribunal de acuerdo con lo que establece el reglamento de la PUCESE.

Mgt. Viviana Márquez Arboleda

**DIRECTORA DE TFM**

## **DEDICATORIA**

Este título de Mgt. en Género y Desarrollo lo dedico con profundo cariño a mi madre, Magdalena Castillos; a mis hijos, Dominica y Richard Demera Angulo; y de manera especial a mi amiga, Amarilis Rosales. Gracias a su apoyo incondicional y aliento constante pude continuar y culminar mis estudios, llevando conmigo la satisfacción de haber concluido esta valiosa y hermosa experiencia.

Rosa Angulo Castillo

## **AGRADECIMIENTO**

En primer lugar, agradezco a Dios por guiarme en este camino; a mi familia por su apoyo constante; a la Universidad Católica; de manera especial a la Mgt. Viviana Márquez; y a todas las docentes que, con generosidad y compromiso, compartieron sus conocimientos a lo largo de la Maestría en Género y Desarrollo.

Rosa Angulo Castillo

## RESUMEN

La presente investigación analiza las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga, cantón Esmeraldas. Estas desigualdades se reflejan en inequidades sociales, obstáculos, discriminación y desventajas a las que se enfrentan las mujeres por su condición de género, las cuales se evidencian tanto en los hogares como en los ámbitos laborales, culturales, políticos, económicos y educativos.

En particular, las adolescentes suelen asumir una sobrecarga de actividades domésticas y de cuidado de personas adultas y niños pequeños, lo que limita su tiempo libre y restringe su participación en espacios educativos. Esta situación incide de manera significativa en su acceso y permanencia en la educación formal, obligándolas en muchos casos a abandonar o posponer su formación, lo cual repercute directamente en su desarrollo personal y profesional.

Las desigualdades de género también afectan la dimensión personal, emocional y educativa de estas adolescentes, quienes enfrentan mayores barreras por residir en zonas rurales, donde la pobreza, la baja escolarización, la discriminación y el machismo se encuentran más acentuados.

La parroquia Vuelta Larga, una de las ocho parroquias rurales del cantón Esmeraldas, cuenta con 8.930 habitantes según el Censo (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2023). Dispone de un Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) y de un Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial correspondiente a la administración 2023-2027.

*Palabras Claves:* desigualdades de género, educación secundaria, adolescentes mujeres, contextos rurales, parroquia vuelta larga (esmeraldas), abandono escolar, machismo

## ABSTRACT

This research analyzes gender inequalities affecting access to and retention of adolescent girls in secondary education in rural contexts of the Vuelta Larga parish, Esmeraldas canton. These inequalities are manifested through social inequities, obstacles, discrimination, and disadvantages faced by women due to their gender, which are evident both in households and across labor, cultural, political, economic, and educational spheres.

Specifically, adolescent girls often bear a disproportionate burden of domestic tasks and caregiving responsibilities for adults and young children, limiting their free time and restricting participation in educational spaces. This situation significantly impacts their access to and continuity in formal education, frequently forcing them to abandon or postpone their studies, with direct consequences for their personal and professional development.

Gender inequalities also affect the personal, emotional, and educational dimensions of these adolescents, who face greater barriers in rural areas, where poverty, low educational attainment, discrimination, and machismo are more pronounced.

Vuelta Larga parish, one of the eight rural parishes in Esmeraldas canton, has a population of 8,930 according to the National Institute of Statistics and Census (INEC, 2023). It has a Decentralized Autonomous Government (GAD) and a Development and Territorial Planning Plan corresponding to the 2023–2027 administration.

## Tabla de contenido

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>1.1. Presentación del tema</b> .....	1
<b>1.2. Planteamiento y formulación del problema.</b> .....	2
<b>1.3. Preguntas de investigación</b> .....	3
¿Qué factores sociales, económicos, culturales y estructurales inciden en las dificultades de acceso y permanencia de las adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga, cantón Esmeraldas? .....	3
¿Qué experiencias, percepciones y barreras enfrentan las adolescentes mujeres en su trayectoria educativa dentro de los entornos rurales de la parroquia Vuelta Larga? .....	3
¿Qué diferencias existen en los niveles de acceso y permanencia entre adolescentes mujeres y varones en las instituciones educativas de la parroquia rural Vuelta Larga? .....	3
<b>1.4. Objetivos</b> .....	4
<b>1.4.1. Objetivo General</b> .....	4
<b>1.4.2. Objetivos Específicos</b> .....	4
<b>1.5. Hipótesis</b> .....	4
<b>2. MARCO TEÓRICO</b> .....	4
<b>2.1. Enfoque de género en la educación</b> .....	5
<b>2.1.1. Definición de género desde una perspectiva sociológica y pedagógica</b> .....	5
<b>2.1.2. Diferencia entre sexo y género.</b> .....	5
<b>2.1.3. Rol de la educación en la reproducción o transformación de los estereotipos de género.</b> .....	6
<b>2.1.4. Educación con perspectiva de género como herramienta de equidad.</b> .....	7
<b>2.2. Desigualdades de género en el sistema educativo</b> .....	7
<b>2.2.1. Tipos de desigualdades: acceso, permanencia, participación y rendimiento.</b> .....	7
<b>2.2.2. Brechas de género en la educación secundaria</b> .....	8
<b>2.2.3. Factores estructuras que perpetúan la desigualdad.</b> .....	9
<b>2.2.4. Estudios nacionales e internacionales sobre desigualdades de género en el sistema educativo.</b> .....	10
<b>2.3. Factores que afectan el acceso y la permanencia de los adolescentes mujeres en la educación secundaria.</b> .....	11
<b>2.3.1. Factores socioeconómicos: pobreza, trabajo infantil, ruralidad.</b> .....	11
<b>2.3.2. Factores culturales: roles tradicionales de género, prácticas discriminatorias</b> ....	12
<b>2.3.3. Factores institucionales: currículos androcéntricos, falta de políticas con enfoque de género, infraestructura inadecuada.</b> .....	12
<b>2.3.4. Factores familiares: apoyo familiar, violencia intrafamiliar, carga doméstica.</b> ....	13
<b>2.4. Situación de la educación en Esmeraldas y en la parroquia Vuelta Larga</b> .....	14
<b>2.4.1. Contexto social, económico y educativo de la parroquia</b> .....	14

2.4.2.	<b>Indicadores de acceso y permanencia en la educación secundaria</b>	15
2.4.3.	<b>Brechas identificadas entre varones y mujeres adolescentes en la zona</b>	16
2.5	<b>Teorías y enfoque que sustentan el análisis</b>	16
2.5.1.	Teoría feminista y sus aportes a la comprensión de la educación desigual	16
2.5.2.	Teoría de la interseccionalidad, como se cruzan género, clase, etnia y territorio	17
2.5.3.	Enfoque de derechos humanos en la educación.	18
2.5.4.	Enfoque de desarrollo humano y capacidades.	19
3.-	<b>MARCO METODOLÓGICO</b>	19
3.1.	<b>Diseño metodológico</b>	19
3.2.	<b>Población y muestra</b>	20
3.3.	<b>Variables de estudio</b>	21
3.4.	<b>Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos</b>	21
3.5.	<b>Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos</b>	22
4.-	<b>ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS</b>	23
4.1.	<b>Análisis de los datos</b>	23
4.1.1	Grupo focal de mujeres adolescentes	23
4.1.2	Grupo focal con madres de familia	29
4.1.3	Grupo focal con personal parroquial	34
4.2	<b>Discusión de datos</b>	39
5.	<b>CONCLUSIONES</b>	40
6.-	<b>LIMITACIONES Y PROSPECTIVA</b>	42
6.1	<b>Limitaciones</b>	42
6.2	<b>Prospectiva</b>	42
	<b>REFERENCIAS</b>	43
	<b>ANEXOS</b>	46
	<b>GUÍA DE PREGUNTAS</b>	46
	<b>Grupo focal con adolescentes mujeres</b>	46

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> .....	24
<b>Tabla 2</b> .....	25
<b>Tabla 3</b> .....	27
<b>Tabla 4</b> .....	28
<b>Tabla 5</b> .....	29
<b>Tabla 6</b> .....	31
<b>Tabla 7</b> .....	32
<b>Tabla 8</b> .....	33
<b>Tabla 9</b> .....	34
<b>Tabla 10</b> .....	35
<b>Tabla 11</b> .....	36
<b>Tabla 12</b> .....	38

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. Presentación del tema

Análisis de las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos Rurales de la parroquia Vuelta Larga del cantón Esmeraldas.

El presente estudio titulado “*Análisis de las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga del cantón Esmeraldas*” busca examinar los factores estructurales, sociales y culturales que limitan las oportunidades educativas de las adolescentes en zonas rurales. A pesar de los avances normativos establecidos en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2011), que garantiza la igualdad de oportunidades y el acceso universal a la educación, las desigualdades de género continúan manifestándose en las trayectorias escolares de muchas jóvenes, particularmente aquellas pertenecientes a comunidades afroecuatorianas y de escasos recursos.

El interés del estudio se centra en comprender cómo los estereotipos de género, la división sexual del trabajo, la sobrecarga de responsabilidades domésticas y las condiciones socioeconómicas influyen en la deserción y la baja permanencia escolar de las adolescentes mujeres. Estas situaciones no solo limitan su desarrollo académico, sino que también restringen sus posibilidades de autonomía, participación social y movilidad económica. De acuerdo con datos del INEC (2023) y de ONU Mujeres (2024), la intersección entre género, pobreza y ruralidad amplifica las brechas de desigualdad, reflejando un panorama en el que las adolescentes enfrentan mayores obstáculos para culminar su educación secundaria.

En este contexto, la investigación se justifica por la necesidad de visibilizar y analizar las desigualdades educativas desde una perspectiva de género y territorio, considerando las particularidades socioculturales de la parroquia Vuelta Larga. Este enfoque permitirá identificar los factores que inciden en la exclusión educativa y proponer estrategias que promuevan la equidad, la inclusión y el empoderamiento de las

adolescentes mujeres. Asimismo, los resultados del estudio servirán como insumo para fortalecer las políticas locales de educación y los programas comunitarios orientados a la igualdad de género y al desarrollo sostenible en las zonas rurales del cantón Esmeraldas.

## **1.2. Planteamiento y formulación del problema.**

En el Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2011) establece los principios rectores que orientan el sistema educativo, tales como el acceso universal a la educación, la no discriminación, la igualdad de oportunidades y de trato. Asimismo, contempla principios de aplicación como el interés superior de niños, niñas y adolescentes; la interculturalidad y plurinacionalidad; la equidad, la inclusión, la igualdad de género, la corresponsabilidad y la pertinencia.

De acuerdo con la LOEI, el Estado tiene la obligación de garantizar, bajo los principios de equidad, igualdad, no discriminación y libertad, que todas las personas accedan a una educación pública de calidad. No obstante, las desigualdades de género siguen siendo una realidad visible en las inequidades sociales, obstáculos, discriminación y desventajas que enfrentan las mujeres, situación que se refleja en los hogares y en los ámbitos laborales, culturales, políticos, económicos y educativos.

Vizuite (2023) plantea que, si bien los cuidados en el hogar son fundamentales para sostener la vida y la economía, la sobrecarga de estas labores en su mayoría no remuneradas recae de manera desproporcionada sobre las mujeres. En el caso ecuatoriano, las mujeres dedican tres veces más tiempo al trabajo no remunerado y de cuidado en comparación con los hombres. Esta sobrecarga limita el tiempo disponible para su formación académica, afectando directamente su acceso y permanencia en la educación, lo que en muchos casos deriva en el abandono o la postergación de sus estudios, influyendo en su desarrollo personal y profesional.

En la misma línea, ONU Mujeres (2024) advierte que los estereotipos y normas sociales de género están presentes en todos los ámbitos: el hogar, las escuelas, los espacios laborales y las relaciones interpersonales. El Índice de Normas Sociales de Género (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2023) revela que hasta el 90 % de la población mantiene prejuicios contra las mujeres, desde la idea de que los hombres son mejores líderes empresariales o que tienen más derechos a ocupar cargos

laborales, hasta la creencia de que es aceptable que un hombre ejerza violencia física contra su pareja.

Las desigualdades de género repercuten negativamente en la dimensión personal, emocional y educativa de las mujeres, incluidas las adolescentes en educación secundaria, quienes son objeto de este estudio. La situación se agrava en contextos rurales, donde la pobreza, la baja escolarización, la discriminación y el machismo están más acentuados.

La Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del cuarto trimestre de 2020 a 2023 (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2023) expone que las principales razones por las cuales la población de entre 18 y 30 años con instrucción secundaria, bachillerato y superior no ha culminado sus estudios son: falta de recursos económicos (33,8 %), necesidad de trabajar (28,1 %), desinterés en estudiar (16,1 %), quehaceres del hogar y cuidado de los hijos (8,4 %) y falta de cupo (5,5 %). Estos datos reflejan cómo factores económicos, laborales y domésticos inciden directamente en la exclusión educativa.

En el caso de la parroquia Vuelta Larga, una de las ocho parroquias rurales del cantón Esmeraldas, el Censo de Población y Vivienda 2023 reporta 8.930 habitantes (INEC, 2023a). La parroquia cuenta con un Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) y un Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2023-2027, orientado a reducir las brechas de desigualdad e inequidad mediante la participación inclusiva de los actores comunitarios. Según este plan, el tipo de educación predominante en la parroquia es: 79,4 % fiscal, 14,9 % fiscomisional y 5,7 % particular. En cuanto a la autoidentificación étnica, el 67 % de la población se reconoce como afroecuatoriana.

### **1.3. Preguntas de investigación**

¿Qué factores sociales, económicos, culturales y estructurales inciden en las dificultades de acceso y permanencia de las adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga, cantón Esmeraldas?

¿Qué experiencias, percepciones y barreras enfrentan las adolescentes mujeres en su trayectoria educativa dentro de los entornos rurales de la parroquia Vuelta Larga?

¿Qué diferencias existen en los niveles de acceso y permanencia entre adolescentes mujeres y varones en las instituciones educativas de la parroquia rural Vuelta Larga?

## **1.4. Objetivos**

### **1.4.1. Objetivo General**

Analizar las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos Rurales de la parroquia Vuelta Larga del cantón Esmeraldas.

### **1.4.2. Objetivos Específicos**

- Identificar las condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales que enfrentan las adolescentes mujeres en la parroquia rural Vuelta Larga del cantón Esmeraldas, en relación con su acceso y permanencia en la educación secundaria.
- Describir las experiencias, percepciones y barreras que las adolescentes mujeres enfrentan en su trayectoria educativa dentro de los entornos rurales de la parroquia Vuelta Larga.
- Comparar los niveles de acceso y permanencia entre adolescentes mujeres y varones en las instituciones educativas de la parroquia rural Vuelta Larga.
- Proponer recomendaciones orientadas a disminuir las desigualdades de género y fortalecer la permanencia escolar de las adolescentes mujeres en la educación secundaria rural.

## **1.5. Hipótesis**

Si mejoran las desigualdades de género, entonces mejorará el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria en contextos Rurales de la parroquia Vuelta Larga del cantón Esmeraldas.

## **2. MARCO TEÓRICO**

## **2.1. Enfoque de género en la educación**

### **2.1.1. Definición de género desde una perspectiva sociológica y pedagógica**

Alberdi (1999) señala que el género hace referencia a las cualidades y comportamientos definidos culturalmente para los hombres y las mujeres. Desde la teoría feminista se empieza a distinguir entre sexo y género como una forma de separar las características biológicas de las personas de aquellas construidas socialmente en cada época histórica y en cada sociedad.

La diferenciación entre hombres y mujeres es una constante universal presente en todas las sociedades conocidas y, como indicó Margaret Mead a comienzos del siglo XX, se manifiesta con rasgos propios y diferentes en cada contexto social. Estas diferencias, más allá de las biológicas, estructuran múltiples dimensiones de la vida y constituyen el marco indiscutido en el que cada sociedad representa a los hombres y a las mujeres (Alberdi, 1999, p. 15).

En esta línea, el género puede entenderse como una categoría de análisis que permite examinar las relaciones sociales entre hombres y mujeres. Se concibe como una construcción social que otorga significados al hecho de ser hombre o mujer, condicionando la actuación, valoración y distribución del poder, tanto real como simbólico, de manera inequitativa hacia las mujeres como grupo. Los estudios de género, aunque reconocen las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, cuestionan que estas sean absolutas o que determinen de manera rígida su actuación y logros en función de un orden sexual biológicamente establecido (González, 2003, pp. 132-133).

### **2.1.2. Diferencia entre sexo y género.**

Cárdenas (2025) sostiene que comprender la diferencia entre sexo y género es fundamental para abordar las discusiones sobre identidad y desigualdades sociales. El sexo se refiere a los aspectos biológicos que nos distinguen como mujeres u hombres, como los genitales o las hormonas; sin embargo, esta distinción no es tan sencilla: existen personas intersexuales, que nacen con características físicas o genéticas que no encajan del todo en las categorías típicas de masculino o femenino. Esto evidencia que el sexo biológico no es estrictamente binario (pp. 175-176).

Por su parte, el género es una categoría flexible determinada por factores sociales. Mientras que el sexo se relaciona con la biología, el género está vinculado con los roles

y comportamientos que la sociedad asigna a hombres y mujeres. Por ejemplo, en muchas culturas se espera que las mujeres se encarguen del cuidado de la familia, mientras que los hombres asumen el rol de proveedores. Estos roles no son universales; dependen del contexto cultural y cambian con el tiempo, por lo que el significado de género se construye a partir de las realidades de cada sociedad.

Asimismo, el género se desarrolla como una construcción social conforme interactuamos con otras personas. La familia, la escuela y los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental al señalar y modelar comportamientos esperados según el sexo biológico. Por ello, el género no debe entenderse como un factor biológico, sino como un fenómeno profundamente relacionado con la cultura y las normas sociales de cada sociedad (pp. 175-176).

### **2.1.3. Rol de la educación en la reproducción o transformación de los estereotipos de género.**

Guzmán y Zambrano (2023) señalan que, en el entorno educativo, las relaciones de género constituyen un componente fundamental mediante el cual se determinan prácticas y hábitos legitimados en la sociedad. Los estudios sobre género en el ámbito educativo evidencian la persistencia de prácticas sexistas, discriminatorias y excluyentes, que se manifiestan en diferentes niveles: curricular, en la interacción docente-estudiante y en la organización institucional. Estas prácticas sexistas incluyen el desarrollo de actividades que refuerzan la idea de supremacía de un sexo sobre otro, asignando características, roles y prejuicios específicos sobre la personalidad y las capacidades de las personas, predominando históricamente la visión masculina sobre la femenina (Graña, 2008, p. 31).

Dentro del proceso educativo, se observan actividades diferenciadas según los géneros masculino y femenino, reflejando intereses y expectativas culturales transmitidos de generación en generación. Tradicionalmente, las mujeres han sido inducidas, muchas veces de manera inconsciente, hacia tareas domésticas, cuidado del hogar y la maternidad, mientras que los hombres se orientan hacia roles públicos y productivos. Este patrón evidencia que la educación puede funcionar tanto como un espacio de reproducción de desigualdades de género como un escenario potencial para su transformación, dependiendo de las prácticas pedagógicas y la conciencia crítica promovida entre docentes y estudiantes (Guzmán & Zambrano, 2023).

#### **2.1.4. Educación con perspectiva de género como herramienta de equidad.**

El ámbito educativo constituye, a la vez, un espacio de reproducción y de transformación de los roles de género. Según Solís (2016), aunque históricamente la escuela ha funcionado como un medio para consolidar valores, actitudes y comportamientos que naturalizan la desigualdad hacia niñas y mujeres, también posee un potencial significativo para fomentar la equidad y garantizar derechos y libertades (p. 99). Esto evidencia que la educación no es neutral: las prácticas pedagógicas y la interacción cotidiana pueden tanto reforzar estereotipos como propiciar cambios culturales que promuevan la igualdad de género.

La escuela y la familia son agentes esenciales de socialización, responsables de formar en la cultura de paz y la equidad de género. Solís (2016) destaca que los educadores deben prestar atención al lenguaje, los juegos, el trato y las metodologías que utilizan, evitando la reproducción de patrones sexistas (p. 101). Por ello, la educación se convierte en un espacio estratégico para reconfigurar los estereotipos de género y favorecer aprendizajes que permitan a niñas y niños desarrollarse sin las limitaciones impuestas por roles tradicionales.

Además, según el autor antes mencionado, los estereotipos se transmiten a través de múltiples agentes de socialización, como docentes, familias, comunidad e instituciones, y están profundamente ligados a la historia y cultura local. Comprender cómo estos agentes influyen en la construcción social del género permite diseñar estrategias educativas más inclusivas, capaces de identificar y transformar la desigualdad, favoreciendo la participación plena de las mujeres en todos los ámbitos sociales.

### **2.2. Desigualdades de género en el sistema educativo.**

#### **2.2.1. Tipos de desigualdades: acceso, permanencia, participación y rendimiento.**

Ramírez (2023) sostiene que, entre las categorías sociales de diferenciación como la raza, la edad y la ocupación, el género es la más significativa, no solo como clasificación teórica, sino como factor que determina roles, derechos, obligaciones y acceso a oportunidades, generando ventajas o desventajas sociales y económicas. Por ello, la reducción de estas desigualdades requiere un esfuerzo constante, apoyado en la

generación de información y datos que permitan diseñar políticas y estrategias efectivas para equilibrar las oportunidades entre hombres y mujeres.

En el ámbito educativo, las diferencias por género tienen implicaciones sociales profundas. La autora destaca que existe una relación entre el nivel educativo y fenómenos como el embarazo adolescente, los ingresos económicos y la pertenencia étnica, siendo el embarazo un factor que suele desencadenar deserción escolar, limitando así las oportunidades futuras de las jóvenes (Ramírez, 2023, p. 110).

Estos hallazgos se complementan con los datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU, INEC, 2023), que indican que la principal causa de interrupción o no continuación de estudios en jóvenes de 18 a 30 años que han culminado la educación secundaria es la falta de recursos económicos. Este fenómeno afecta ligeramente más a las mujeres (46–53%) que a los hombres (43–51%). La segunda causa relevante para las mujeres son las responsabilidades domésticas y el cuidado de hijos, mientras que estas dificultades son mínimas para los varones.

La situación económica del país intensifica esta problemática: la inestabilidad laboral, la falta de empleo formal, la inseguridad y la limitada inversión pública y privada dificultan que las familias puedan sostener la educación de sus hijos, obligándolas a priorizar necesidades básicas como alimentación sobre la continuidad escolar. Además, las jóvenes deben enfrentar la carga de las labores domésticas y el cuidado de otros miembros de la familia junto con las exigencias académicas, lo que genera una sobrecarga que, en muchos casos, termina en deserción escolar.

Por lo tanto, estas desigualdades de género en el acceso y permanencia educativa no solo reflejan la distribución desigual de responsabilidades y recursos en el hogar, sino también la necesidad de implementar políticas educativas y sociales que reduzcan estas barreras, fomentando la equidad y la permanencia de las adolescentes en el sistema educativo.

### **2.2.2. Brechas de género en la educación secundaria**

Según Sabando (2023), la igualdad de género constituye un principio esencial de los derechos humanos y es un pilar fundamental para la justicia social a nivel global. Actualmente, la promoción de la equidad de género se ha convertido en un tema prioritario, y la educación se identifica como uno de los espacios más relevantes para su

implementación, dado que en este ámbito se configuran roles, oportunidades y expectativas para niñas, niños y adolescentes (p. 5022).

La brecha de género en la educación se manifiesta en las diferencias existentes entre hombres y mujeres en el acceso a la educación, la participación en el proceso educativo y los resultados obtenidos. Esta desigualdad persiste en diversas sociedades, incluida Ecuador, y tiene repercusiones significativas en lo social, económico y cultural. Superar estas disparidades se ha consolidado como una prioridad en las agendas educativas nacionales e internacionales, ya que afecta directamente la equidad y el desarrollo de las comunidades.

Garantizar el acceso igualitario a la educación es un derecho humano fundamental que permite el desarrollo integral de las personas y de la sociedad en su conjunto. Cuando las niñas y jóvenes enfrentan obstáculos derivados de la discriminación y los estereotipos de género, se perpetúan desigualdades estructurales que limitan sus oportunidades académicas y profesionales. Por lo tanto, trabajar en la reducción de las brechas de género no solo responde a un imperativo ético y moral, sino que también constituye una estrategia para empoderar a las mujeres y fortalecer el progreso social y económico de las comunidades (Sabando, 2023).

### **2.2.3. Factores estructuras que perpetúan la desigualdad.**

Estupiñán (2017) señala que, aunque las mujeres han logrado niveles significativos de acceso al sistema educativo, persisten diferencias importantes en su disfrute pleno del derecho a la educación. Esta desigualdad no se limita al ámbito institucional, sino que responde a estructuras sociales profundas que condicionan el acceso y la permanencia de las mujeres en los espacios educativos.

De acuerdo con la UNESCO (2003), “la desigualdad en la educación es el resultado de la acción de fuerzas profundamente arraigadas en la sociedad que trascienden los límites de los sistemas, instituciones y procesos educativos” (p. 1). Entre estas fuerzas se destacan la pobreza y los patrones socioculturales que continúan invisibilizando la discriminación hacia las mujeres, reproduciendo desigualdades que se reflejan en la vida familiar, comunitaria y escolar (Estupiñán, 2017, p. 109).

En contextos rurales y semi-rurales, persisten percepciones tradicionales que consideran la educación de las niñas como secundaria frente a sus responsabilidades

domésticas y familiares. Padres y madres, así como algunos docentes, creen que invertir en la educación de las niñas es en vano, dado que eventualmente se casarán, podrían quedar embarazadas o asumirán tareas de cuidado dentro del hogar. Esta visión cultural refuerza la idea de que las niñas deben priorizar los quehaceres domésticos y el cuidado de niños y personas mayores, limitando su permanencia en la educación formal y restringiendo su desarrollo académico y profesional.

Por ello, resulta fundamental identificar y transformar estas estructuras sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género. La educación debe entenderse no solo como un espacio de transmisión de conocimientos, sino como un instrumento de equidad y empoderamiento que permita a las niñas y jóvenes desarrollar plenamente sus capacidades, contribuyendo a sociedades más justas e inclusivas.

#### **2.2.4. Estudios nacionales e internacionales sobre desigualdades de género en el sistema educativo.**

El acceso y la permanencia de las adolescentes en la educación secundaria se encuentra condicionado por múltiples desigualdades de género, que se manifiestan tanto en el ámbito familiar como en el social y educativo. La sobrecarga de responsabilidades domésticas, la falta de acompañamiento familiar y los recursos económicos limitados afectan directamente su tiempo disponible para el estudio y su rendimiento académico. En este contexto, la educación se presenta no solo como un derecho fundamental, sino también como una herramienta estratégica para reducir las brechas de género y promover oportunidades equitativas para todas las jóvenes. Como señalan organismos internacionales, “la igualdad de género en la educación no solo es una cuestión de justicia social, sino también un catalizador para el crecimiento económico y el bienestar social” (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2025).

Las barreras culturales y los estereotipos de género continúan limitando la participación de las adolescentes en áreas académicas y profesionales tradicionalmente masculinizadas, generando un entorno de discriminación y desmotivación. Esta situación refuerza la necesidad de considerar la equidad más allá del acceso formal a la educación, incluyendo el desarrollo de habilidades, la autoestima y la percepción de competencia de las jóvenes. La evidencia sugiere que superar estas desigualdades requiere intervenciones integrales que aborden factores económicos, familiares y sociales, garantizando que las oportunidades educativas se traduzcan en logros concretos y sostenibles.

Por ello, resulta imprescindible implementar programas educativos que fomenten la corresponsabilidad entre familias, instituciones y comunidades, promoviendo un acompañamiento continuo y estrategias inclusivas. Las acciones deben incluir tanto educación formal como no formal, talleres de fortalecimiento personal y orientación vocacional, así como apoyo económico cuando sea necesario. Reconocer la educación como un catalizador de oportunidades equitativas permite generar un impacto positivo en el desarrollo personal y profesional de las adolescentes, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y equitativas (OCDE, 2025).

### **2.3. Factores que afectan el acceso y la permanencia de los adolescentes mujeres en la educación secundaria.**

#### **2.3.1. Factores socioeconómicos: pobreza, trabajo infantil, ruralidad.**

Más de la mitad de los hogares rurales enfrentan condiciones de pobreza, y aproximadamente un tercio se encuentra en situación de pobreza extrema, siendo los hogares con mayor número de niños los más afectados. Esta situación de exclusión empuja con frecuencia a niñas, niños y adolescentes a abandonar la escuela prematuramente para incorporarse al mercado laboral, perpetuando la marginación y los riesgos psicosociales asociados (Vera, 2015, pp. 1–2).

La relación entre educación, ruralidad y pobreza es compleja y está condicionada por transformaciones históricas y contextuales en los entornos rurales. Las políticas y estrategias educativas requieren adaptarse a estas particularidades, promoviendo intervenciones situadas que reconozcan las limitaciones de infraestructura, la dispersión geográfica y las dificultades económicas y familiares que afectan la permanencia escolar.

En las zonas rurales, la deserción y la baja permanencia escolar se ven reforzadas por factores como la distancia a los centros educativos, infraestructura insuficiente, procesos pedagógicos poco inclusivos y actitudes docentes limitantes. Estas condiciones contribuyen a que los niveles de finalización de primaria y secundaria sean menores que en áreas urbanas, evidenciando la necesidad de políticas integrales que reduzcan estas brechas y fomenten la equidad educativa.

En consecuencia, atender la educación en contextos rurales implica no solo superar barreras estructurales y económicas, sino también aprovechar este espacio como

escenario para reducir desigualdades sociales y de género, garantizando que niñas y adolescentes tengan oportunidades reales de acceso, permanencia y desarrollo educativo.

### **2.3.2. Factores culturales: roles tradicionales de género, prácticas discriminatorias**

En la cultura occidental, los roles de género han asignado históricamente a los hombres el trabajo fuera del hogar y a las mujeres las responsabilidades domésticas y el cuidado de los hijos. Estas asignaciones, reforzadas desde la infancia, han dado lugar a estereotipos que atribuyen a los hombres cualidades como racionalidad, energía y orientación hacia la productividad, mientras que a las mujeres se les reconoce sensibilidad, calidez y aptitud para tareas domésticas (González, 1999, p. 83).

Estas expectativas rígidas no son innatas, sino construcciones sociales que limitan la igualdad de oportunidades y perpetúan la discriminación hacia las mujeres, transmitida de generación en generación. Comprender que las diferencias de comportamiento son producto de normas culturales permite cuestionar y transformar estas prácticas, promoviendo relaciones más equitativas y fomentando la inclusión social desde ámbitos educativos, familiares y comunitarios.

### **2.3.3. Factores institucionales: currículos androcéntricos, falta de políticas con enfoque de género, infraestructura inadecuada.**

El papel del Estado es fundamental para garantizar la igualdad de género mediante la implementación de políticas públicas que busquen reducir desigualdades, exclusiones y discriminaciones hacia las mujeres. Vera (2020) sostiene que las normativas y leyes deben orientarse a promover el desarrollo pleno de las mujeres en condiciones de igualdad, considerando la diversidad de situaciones, actores y contextos que intervienen en su efectividad. Además, resalta que la ciudadanía debe exigir la inclusión del enfoque de género en las políticas y prácticas cotidianas para que estas resulten realmente transformadoras.

En el ámbito educativo, el currículo puede ser una herramienta poderosa para promover el respeto y la equidad hacia los grupos más vulnerables, como las mujeres, quienes enfrentan riesgos específicos que pueden afectar sus derechos (Prince, 2021, p. 7). Por tanto, un diseño curricular inclusivo debe considerar cambios culturales, sociales

y tecnológicos, buscando que la educación impacte de manera global y fomente la igualdad en todos los niveles.

Un aspecto crítico es el currículo implícito u oculto, que se manifiesta a través de prácticas y mensajes no formalizados en los programas oficiales, pero que influyen profundamente en la formación de valores, actitudes y percepciones de estudiantes y docentes (Prince, 2021, pp. 8-9). Mientras que el currículo explícito está definido en los planes de estudio y establece objetivos y tareas específicas, el currículo oculto transmite, consciente o inconscientemente, normas y expectativas que reflejan la cultura y las jerarquías de poder existentes en la sociedad. En este sentido, la persistencia de currículos androcéntricos y de infraestructuras educativas inadecuadas refuerza estereotipos de género y limita la participación plena de las mujeres, evidenciando la necesidad de intervenciones institucionales que integren la perspectiva de género de manera transversal.

#### **2.3.4. Factores familiares: apoyo familiar, violencia intrafamiliar, carga doméstica**

El entorno familiar constituye un espacio clave en la construcción y reproducción de estereotipos de género. Según García (2020), la sociedad asigna actividades diferenciadas a hombres y mujeres, legitimando la idea de roles “naturales” para cada sexo. Esta percepción no refleja diferencias biológicas inevitables, sino expectativas culturales que condicionan el comportamiento de los individuos desde la infancia (p. 1405). Por ejemplo, la creencia de que las mujeres son más aptas para el cuidado infantil se basa en un estereotipo que confunde capacidad biológica con habilidades socialmente construidas, ignorando que el cuidado de los hijos requiere competencias que no están predeterminadas por el sexo.

La familia actúa como agente de socialización que, consciente o inconscientemente, puede reforzar la desigualdad de género. La sobrecarga de responsabilidades domésticas y de cuidado impuestas a niñas y adolescentes limita sus oportunidades educativas y de desarrollo personal, mientras que la presencia de violencia intrafamiliar y la falta de apoyo afectivo o educativo incrementan estas barreras. Estas creencias y prácticas forman parte de un sistema patriarcal que justifica la superioridad masculina mediante la atribución errónea de inferioridad biológica al sexo femenino,

dificultando que mujeres y hombres cuestionen los roles impuestos y contribuyendo a la perpetuación de desigualdades.

Por ello, intervenir en el ámbito familiar se vuelve esencial para generar cambios estructurales: promover la corresponsabilidad en las tareas domésticas, garantizar apoyo educativo y emocional, y erradicar la violencia intrafamiliar son acciones que contribuyen a romper los estereotipos de género y a fortalecer la igualdad desde los primeros contextos de socialización.

## **2. 4. Situación de la educación en Esmeraldas y en la parroquia Vuelta Larga**

### **2.4.1. Contexto social, económico y educativo de la parroquia**

El sistema educativo del cantón Esmeraldas presenta desafíos significativos en cuanto al acceso, especialmente en las zonas rurales, lo que afecta a la población joven y en edad escolar (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Esmeraldas [GADMC], 2021, p. 110). Según el Plan Cantonal de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2020-2033, el 48,78 % de la población proyectada para 2020 se encuentra en edad escolar (entre 4 y 24 años), generando una alta demanda educativa que abarca los niveles preescolar, escolar, secundario y superior.

A nivel local, se reporta que el cantón cuenta con 153 establecimientos educativos distribuidos entre la zona urbana y las parroquias rurales (GADMC, 2021, p. 111). Entre las parroquias rurales se encuentra Vuelta Larga, que posee una población escolar de 1 167 personas, atendida por una institución de Educación Inicial con 21 estudiantes y una unidad educativa completa con 599 alumnos. Esta parroquia, con un total de 8 930 habitantes según el Censo 2023, cuenta con su propio Gobierno Autónomo Descentralizado Rural y un Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (2023-2027), cuyo objetivo es proponer alternativas para reducir brechas de desigualdad e inequidad, fomentando la participación inclusiva de la comunidad.

En cuanto a la educación, la mayoría de las instituciones en Vuelta Larga son fiscales (79,4 %), seguidas de las fiscomisionales (14,9 %) y particulares (5,7 %). Respecto a la autoidentificación étnica, el 67 % de la población se reconoce como afroecuatoriana. Esta información refleja la diversidad cultural y la necesidad de políticas

educativas que respeten la interculturalidad y promuevan la equidad de género en el acceso y permanencia escolar.

Por otro lado, los indicadores de pobreza muestran que las necesidades básicas insatisfechas (NBI) en la parroquia son superiores a la media nacional y provincial: mientras que en 2023 la pobreza rural a nivel nacional alcanzaba el 52 % y en la provincia de Esmeraldas el 57 %, en Vuelta Larga se situó en 58,4 %. Estas condiciones socioeconómicas adversas afectan directamente la educación, aumentando las barreras para que las adolescentes permanezcan en la escuela secundaria y limitando sus oportunidades de desarrollo integral.

En este contexto, las desigualdades de género se ven reforzadas por factores estructurales y culturales que influyen en el acceso a la educación, haciendo imprescindible la implementación de estrategias que garanticen equidad, inclusión y permanencia de las estudiantes en todos los niveles educativos.

#### **2.4.2. Indicadores de acceso y permanencia en la educación secundaria**

El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Vuelta Larga 2023-2027, elaborado por el Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial, presenta información clave sobre la educación en la parroquia, tomando como fuente los datos del Sistema Nacional de Información del INEC (2022). Según el informe, la tasa de analfabetismo se situó en 3,4 %, lo que representa una disminución significativa de 9,9 % en los últimos 12 años, ubicándose muy por debajo de los promedios provincial y cantonal. Esto evidencia que, aunque el analfabetismo casi ha desaparecido, persisten desafíos en los niveles educativos superiores, donde solo el 36,7 % de la población ha completado el bachillerato y el 24,7 % cuenta con estudios superiores (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vuelta Larga [GADPVL], 2023, p. 58).

En cuanto al tipo de educación, la mayoría de estudiantes asiste a instituciones fiscales (79,4 %), seguidas de fiscomisionales (14,9 %) y particulares (5,7 %). Estos datos reflejan la concentración de recursos educativos en el sector público y la necesidad de fortalecer la infraestructura y la calidad educativa, especialmente para garantizar la permanencia de los estudiantes en la secundaria.

Los indicadores mencionados permiten identificar tanto avances como desafíos en el acceso y permanencia educativa en Vuelta Larga. A pesar de la disminución del

analfabetismo, la proporción de jóvenes que completan la educación secundaria y acceden a estudios superiores sigue siendo limitada. Esta situación refuerza la importancia de diseñar políticas locales que promuevan la equidad de género, reduzcan la deserción escolar y mejoren las oportunidades de formación integral para adolescentes y jóvenes de la parroquia.

### **2.4.3. Brechas identificadas entre varones y mujeres adolescentes en la zona**

El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Vuelta Larga 2023-2027, elaborado por el Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial, evidencia diferencias significativas en la asistencia educativa según el sexo de los estudiantes. Los datos muestran que los varones presentan mayores tasas de asistencia en todos los niveles educativos, incluyendo educación básica, bachillerato y alfabetización digital (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vuelta Larga [GADPVL], 2023, p. 58).

Estas brechas reflejan desigualdades estructurales que van más allá de la mera asistencia a clases. Las adolescentes enfrentan barreras adicionales relacionadas con responsabilidades domésticas, cuidado de hermanos menores y tareas familiares, factores que limitan su permanencia y progreso escolar. Asimismo, esta diferencia en la asistencia puede tener repercusiones futuras en la participación laboral, económica y social de las mujeres jóvenes, perpetuando patrones de inequidad de género en la comunidad.

El análisis de estas brechas resalta la necesidad de implementar políticas educativas locales con enfoque de género, que promuevan la igualdad de oportunidades y faciliten la permanencia de las adolescentes en el sistema educativo, reduciendo los factores que las desincentivan a continuar sus estudios. Garantizar la asistencia equitativa no solo fortalece la educación, sino que también contribuye a la construcción de sociedades más inclusivas y equitativas.

## **2.5 5. Teorías y enfoque que sustentan el análisis**

### **2.5.1. Teoría feminista y sus aportes a la comprensión de la educación desigual**

El análisis desde la perspectiva feminista permite comprender cómo las desigualdades de género se han manifestado históricamente en distintos ámbitos, incluida la educación. Según Estamile (2020), la primera ola del feminismo centró su atención en la desigualdad entre hombres y mujeres, con el objetivo de eliminar la discriminación

basada en el sexo. Históricamente, a las mujeres se les atribuían características que justificaban su subordinación y exclusión de ciertos espacios sociales y educativos, lo que reforzaba la percepción de su inferioridad en relación con los hombres (p. 13).

En una sociedad patriarcal, donde predomina el papel masculino y se asigna a las mujeres un rol de menor importancia, resulta difícil garantizar la igualdad real de derechos y oportunidades. El pensamiento feminista enfatiza que para alcanzar esta igualdad, es necesario cuestionar y transformar las posiciones de poder que reproducen la inequidad. Este enfoque sostiene que los hombres y las mujeres deben tener acceso equitativo a la educación, derechos civiles y participación social, denunciando las diferencias injustificadas que limitan la autonomía femenina.

El feminismo de la igualdad promueve, además, el empoderamiento de las mujeres a través de la autonomía y la participación plena en todos los ámbitos de la sociedad. En el contexto educativo, esto se traduce en la necesidad de políticas y prácticas que aseguren la equidad en el acceso, permanencia y rendimiento de las estudiantes, eliminando los obstáculos estructurales, culturales y sociales que perpetúan la desigualdad de género. La educación, desde esta perspectiva, se concibe como un instrumento clave para la transformación social y la promoción de la justicia y equidad de género.

#### 2.5.2. Teoría de la interseccionalidad, como se cruzan género, clase, etnia y territorio.

La interseccionalidad, concepto acuñado por Kimberlé Crenshaw en 1989, surge como una herramienta para visibilizar las múltiples formas de discriminación que afectan a mujeres negras en contextos específicos, como en casos legales de Estados Unidos (Viveros, 2016). Esta perspectiva destaca que las desigualdades no actúan de manera aislada, sino que se entrelazan, produciendo experiencias diferenciadas según la combinación de género, raza, clase social y contexto territorial. Por ejemplo, una mujer afroamericana puede enfrentar simultáneamente discriminación por su género y su raza, lo que genera barreras únicas que no serían captadas si se analizara cada factor por separado.

Viveros (2016) resalta que la interseccionalidad no pretende ser una teoría general sobre la opresión, sino un enfoque práctico para identificar omisiones legales y desigualdades concretas, reconociendo la importancia del contexto social y la experiencia

de quienes sufren discriminación. Este enfoque permite comprender cómo los distintos factores estructurales y culturales, como la ubicación geográfica, la pertenencia étnica o la situación socioeconómica, afectan la vida cotidiana de las personas y sus oportunidades educativas, laborales y sociales.

El valor de la interseccionalidad radica en su capacidad para evidenciar la complejidad de la desigualdad, mostrando que las políticas y estrategias de igualdad deben ser sensibles a múltiples dimensiones de la vida social. Aplicada al ámbito educativo, esta perspectiva sugiere que la desigualdad de género no puede abordarse de manera aislada, sino considerando cómo interactúa con otros factores, como la pobreza, la etnia o la localización rural, que afectan la permanencia y el acceso de las estudiantes al sistema educativo. De esta manera, la interseccionalidad se convierte en una herramienta clave para diseñar intervenciones más inclusivas, equitativas y efectivas, que reconozcan la diversidad de experiencias y necesidades de las personas.

### 2.5.3. Enfoque de derechos humanos en la educación.

La educación en derechos humanos se concibe como un proceso dialéctico que reconoce a las personas no solo como titulares de derechos, sino también como agentes activos en la construcción de sociedades democráticas, donde la garantía efectiva de sus derechos pueda materializarse (Beltrán, 2010, p. 208). Este enfoque plantea que los individuos y los colectivos no son receptores pasivos de la educación, sino participantes críticos en la creación de entornos que promuevan justicia, equidad y respeto por la dignidad humana.

Además, la educación en derechos humanos requiere considerar distintos niveles de abstracción, los cuales permiten adaptar los contenidos y prácticas a los contextos de vida de los sujetos involucrados. Según Beltrán (2010, p. 211), esto implica atender tanto los mundos de vida inmediatos de los individuos como la posibilidad de trabajar con conceptos y problemáticas que trascienden el entorno inmediato, fomentando la reflexión sobre la subjetividad, la acción social y la importancia de la participación ciudadana.

De este modo, la enseñanza de los derechos humanos no solo informa sobre normas y deberes, sino que también promueve competencias críticas para transformar la realidad social, contribuyendo a la equidad educativa y a la construcción de sociedades más inclusivas.

#### 2.5.4. Enfoque de desarrollo humano y capacidades.

El enfoque de desarrollo humano pone énfasis en el fortalecimiento de las capacidades de los individuos y colectivos, con el objetivo de que puedan ejercer su libertad y tomar decisiones conscientes sobre el tipo de vida que desean construir, conforme a sus valores y aspiraciones (Calderón, 2007, p. 32). Desde esta perspectiva, el desarrollo no se centra únicamente en indicadores económicos o de crecimiento, sino en la ampliación de oportunidades y capacidades que permitan a las personas participar de manera plena y autónoma en su entorno social y comunitario.

La inclusión se convierte en un elemento central dentro de esta óptica, dado que reconoce las diferencias culturales, sociales, económicas y políticas entre las personas, pero busca garantizar que todos puedan acceder a igualdad de derechos y libertades. En consecuencia, la exclusión social se entiende como un obstáculo para el desarrollo humano, ya que limita la capacidad de las personas de ejercer sus derechos y de participar en la toma de decisiones que afectan su vida y su comunidad.

Asimismo, el enfoque de capacidades considera al ser humano como actor activo y creativo de su propio desarrollo, con la posibilidad de influir de manera positiva en sus relaciones interpersonales y en su contexto social. Este enfoque propone que el bienestar y el progreso de la sociedad dependen de que cada individuo tenga la oportunidad de desplegar plenamente sus potencialidades y contribuir al desarrollo colectivo, fortaleciendo así la cohesión social y la equidad (Calderón, 2007).

### **3.- MARCO METODOLÓGICO**

#### **3.1. Diseño metodológico**

El presente estudio se orienta al análisis de las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes mujeres en la educación secundaria

en contextos rurales, específicamente en la parroquia Vuelta Larga del cantón Esmeraldas. Para abordar este objeto de investigación, se adopta un enfoque cualitativo, el cual resulta pertinente dado que permite comprender en profundidad las experiencias, percepciones y significados que los actores sociales asignan a los fenómenos educativos y a las desigualdades de género presentes en su entorno (Guzmán, 2021).

La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa, centrada en la comprensión del comportamiento humano y de las instituciones sociales desde la perspectiva de los propios participantes, priorizando la interpretación de sus acciones, relatos y contextos (Guzmán, 2021, p. 23). Esta perspectiva permite que los datos no sean solo descriptivos, sino que se analicen en relación con los significados que las personas otorgan a sus experiencias, especialmente en comunidades rurales donde los factores culturales, sociales y económicos tienen un impacto directo sobre las oportunidades educativas de las jóvenes.

El enfoque cualitativo facilita, además, el uso de técnicas de recolección de información como entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante, que permiten captar la voz de las adolescentes y de otros actores clave (familiares, docentes y autoridades comunitarias). A partir de estas técnicas, se pueden identificar las barreras de género explícitas e implícitas que limitan la permanencia escolar, así como los factores que podrían favorecer la continuidad educativa.

Finalmente, este enfoque metodológico no solo permite describir la realidad, sino también interpretarla críticamente, considerando los contextos históricos, culturales y sociales que condicionan las desigualdades de género en la educación rural. La riqueza de los datos cualitativos radica en que posibilitan la construcción de conocimiento contextualizado, útil para diseñar políticas educativas y estrategias de intervención que promuevan la equidad de género y fortalezcan la inclusión educativa en la parroquia Vuelta Larga.

### **3.2. Población y muestra**

La población de este estudio está conformada por tres tipos de participantes, seleccionados por su vinculación directa con la educación de adolescentes en contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga, cantón Esmeraldas: personas responsables del cuidado familiar, personal parroquial y adolescentes. A cada participante se les

proporcionó una guía de preguntas diseñada para explorar las desigualdades de género que afectan tanto el acceso como la permanencia en la educación secundaria.

La distribución de participantes fue la siguiente:

- Madres de familia: 15 participantes
- Personal parroquial: 12 participantes
- Adolescentes: 15 participantes

La selección de estas personas responde a la necesidad de captar percepciones y experiencias desde distintos niveles de influencia sobre la trayectoria educativa de las adolescentes. Las personas responsables del cuidado y el personal parroquial ofrecen información sobre el entorno familiar, comunitario e institucional, mientras que las adolescentes brindan la perspectiva directa de quienes enfrentan barreras en su educación.

Además, las sesiones focalizadas facilitan un espacio de diálogo e interacción donde las personas participantes comparten y contrastan sus experiencias, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado. Esta estrategia permite identificar patrones comunes y diferencias significativas, contribuyendo a un análisis profundo de las desigualdades de género y a la formulación de propuestas educativas inclusivas, pertinentes a la realidad rural de la parroquia Vuelta Larga.

### **3.3. Variables de estudio**

La investigación se centra en una variable principal: la reducción de las desigualdades de género. Se plantea que, al mejorar estas desigualdades, se incrementará el acceso y la permanencia de las adolescentes en la educación secundaria dentro de los contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga, cantón Esmeraldas.

Esta variable permite analizar cómo las barreras de género afectan la trayectoria educativa de las adolescentes y, a su vez, evaluar el impacto de intervenciones o estrategias orientadas a promover la equidad en el ámbito educativo. La medición de esta variable se abordará mediante la recopilación de percepciones, experiencias y datos proporcionados por adolescentes, familias y personal educativo de la parroquia, garantizando una comprensión integral del fenómeno.

### **3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos**

Para identificar las desigualdades de género que afectan el acceso y la permanencia de adolescentes en la educación secundaria en contextos rurales de la parroquia Vuelta Larga, se empleó la técnica de grupos focales. Esta consistió en sesiones guiadas por una moderadora, donde las y los participantes compartieron sus experiencias y percepciones sobre los factores que influyen en su educación.

Se utilizó una guía de preguntas estructurada para orientar la discusión, incorporando la perspectiva de familias, personal parroquial y adolescentes. El análisis se apoyó en la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (1998), permitiendo organizar y comprender la información de manera sistemática y profunda, destacando los patrones de desigualdad presentes en el contexto educativo estudiado.

### **3.5. Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos**

Una vez concluida la recolección de información mediante la guía de preguntas aplicada a madres de familia, personal parroquial y adolescentes mujeres, se procederá a la transcripción detallada del material. Posteriormente, se realizará un proceso de categorización, con el objetivo de identificar patrones comunes, coincidencias discursivas y temáticas recurrentes. Esta sistematización permitirá organizar los datos de manera coherente para avanzar hacia un análisis crítico e interpretativo.

De acuerdo con Buss (2013), este tipo de procesamiento no se limita a una clasificación mecánica, sino que genera un ambiente en el que las expresiones de las y los participantes se conectan directamente con los sentimientos que emergen durante el diálogo, lo que enriquece la información recolectada con múltiples significados. Una vez organizada y clasificada, esta información posibilita una comprensión más amplia de las dinámicas sociales del grupo investigado y su relación con el problema de estudio.

El análisis posterior se desarrollará desde una perspectiva interpretativa, contrastando las voces recogidas en los grupos focales con el marco teórico de las desigualdades de género y la educación. Esta triangulación entre datos empíricos, teoría y contexto busca otorgar mayor solidez a las conclusiones, asegurando que la interpretación refleje tanto las vivencias locales como las categorías analíticas planteadas en la investigación.

## **4.- ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS**

### **4.1. Análisis de los datos**

#### **4.1.1 Grupo focal de mujeres adolescentes**

Dimensión: Condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales

Tabla 1

Pregunta	Respuesta	Observaciones
¿Cuáles son las principales dificultades que viven las adolescentes de su comunidad para continuar estudiando en la secundaria?	"Hay padres que no se preocupan por cómo van en el estudio sus hijos."	Falta de acompañamiento familiar afecta la continuidad escolar.
¿Cómo influyen las condiciones económicas de sus familias en la posibilidad de seguir estudiando?	"Cuando nosotras queremos participar en todas las actividades escolares y nuestros padres no tienen plata y hay niñas no entendemos eso."	Limitaciones económicas restringen la participación y generan desigualdad entre estudiantes.
¿Qué papel juegan las tareas del hogar y el cuidado de familiares en su asistencia y permanencia en los estudios?	Muchas adolescentes tienen que realizar tareas domésticas como cocinar, limpiar, lavar ropa o cuidar a sus hermanos menores o personas enfermas	Las adolescentes eran las encargadas de los que a ser de la casa
¿Qué costumbres, creencias o prácticas de la comunidad ayudan o dificultan que las adolescentes continúen sus estudios?	Antes se podía decir que la mayoría de las mujeres llegaban hasta la primaria, pero en la actualidad hay adolescentes mujeres que si tiene el apoyo de sus padres para estudiar	Ya no hay obstáculo para que las adolescentes mujeres continúen con los estudios

Los hallazgos muestran que las principales dificultades que enfrentan las adolescentes para permanecer en la secundaria están relacionadas con la falta de acompañamiento familiar. La ausencia de interés o seguimiento de los padres en el desempeño académico genera desmotivación en las estudiantes y limita sus oportunidades de progreso escolar.

En cuanto a las condiciones económicas, se evidencia que las limitaciones financieras afectan directamente la participación de las adolescentes en actividades escolares. La imposibilidad de costear materiales, uniformes, transporte o actividades extracurriculares produce sentimientos de exclusión y desigualdad frente a sus compañeras, lo que repercute negativamente en su continuidad educativa.

Respecto a las responsabilidades domésticas, las participantes señalan que las adolescentes suelen asumir una carga significativa de trabajo en el hogar: cocinar, limpiar,

lavar ropa y cuidar a hermanos menores o familiares dependientes. Estas tareas no solo reducen el tiempo disponible para el estudio, sino que también refuerzan estereotipos de género que subordinan su formación académica a las labores domésticas.

Por otro lado, en relación con las creencias y costumbres comunitarias, se observa un cambio generacional. Si bien antes se limitaba a las mujeres únicamente a completar la educación primaria, en la actualidad las familias muestran mayor apertura y apoyo hacia la formación secundaria de sus hijas. Esto refleja un avance cultural en la percepción del derecho de las mujeres a estudiar, aunque aún persisten rezagos en algunos sectores de la comunidad.

En síntesis, los resultados indican que la continuidad educativa de las adolescentes está condicionada por factores estructurales como la economía del hogar y la distribución inequitativa de las responsabilidades domésticas, además de factores sociales como la falta de acompañamiento familiar. No obstante, se identifican señales positivas en la transformación de las prácticas culturales, lo cual abre un camino para fortalecer la permanencia escolar de las adolescentes mediante políticas de apoyo económico, sensibilización comunitaria y corresponsabilidad familiar en el proceso educativo.

**Tabla 2**

Dimensión: Experiencias, percepciones y barreras

Pregunta	Respuesta	Observaciones
¿Han sentido alguna vez que son tratadas de forma diferente a los varones en la escuela? ¿Cómo?	"Bien, sino que nos confunden con los varones."	Puede reflejar desatención a necesidades de género o estereotipos en la escuela.

¿Qué situaciones les han hecho sentir motivadas para continuar estudiando?	"Para ser una persona profesional."	La aspiración a la profesionalización es un fuerte factor motivador.
¿Han tenido experiencias de discriminación o desigualdad relacionadas con ser mujer en su trayectoria escolar?	"Critican su forma de vestir de las mujeres al jugar, a veces bis golpean."	Evidencia de discriminación y violencia que impacta negativamente la experiencia escolar.

Los resultados reflejan que, aunque algunas adolescentes no identifican diferencias explícitas de trato respecto a los varones, sí reconocen situaciones en las que son confundidas o invisibilizadas dentro del espacio escolar. Este hecho puede interpretarse como una falta de atención a las particularidades de género, lo que evidencia la persistencia de estereotipos que no siempre se manifiestan de manera directa, pero que afectan la forma en que las adolescentes perciben su identidad y su pertenencia en la escuela.

Un aspecto positivo identificado es la motivación hacia la profesionalización. Las adolescentes expresan que su principal incentivo para continuar estudiando es alcanzar una meta personal vinculada al acceso a la educación superior y a la posibilidad de convertirse en profesionales. Esto muestra que, a pesar de los obstáculos, las jóvenes construyen un horizonte de superación y movilidad social a través de la educación.

No obstante, se destacan experiencias de discriminación y desigualdad vinculadas al género. Algunas participantes mencionan críticas hacia la forma de vestir de las mujeres, especialmente cuando participan en actividades como el deporte, así como episodios de agresión física. Estas prácticas no solo refuerzan estereotipos de género, sino que también constituyen expresiones de violencia simbólica y física que afectan la autoestima y la permanencia escolar de las adolescentes.

En conclusión, esta dimensión revela una contradicción entre motivación y obstáculos: mientras que el deseo de ser profesionales impulsa a las adolescentes a continuar en la educación secundaria, las experiencias de discriminación y la falta de atención diferenciada en el entorno escolar constituyen barreras que limitan el pleno ejercicio de su derecho a una educación inclusiva y libre de violencia.

**Tabla 3**

Dimensión: Comparación con adolescentes varones

Pregunta	Respuesta	Observaciones
Desde su experiencia, ¿qué diferencias notan entre las oportunidades educativas de las mujeres y los hombres en su parroquia?	"En la actualidad no se ven cosas así, pero si hay señalamiento o exclusión. Por ejemplo, en la especialidad de mecánica aún se ve la exclusión a mujeres y la desconfianza en sus capacidades."	Persisten estereotipos de género en áreas específicas; algunas profesiones presentan barreras para mujeres.
¿Consideran que los varones tienen más facilidades que ustedes para estudiar? ¿Por qué?	"No, porque en la actualidad todos tenemos los mismos derechos y oportunidades."	Reconocimiento de igualdad formal, aunque persisten barreras culturales en ciertos contextos.
¿Existen tareas, responsabilidades o expectativas diferentes entre varones y mujeres en cuanto a los estudios?	"Sí, porque nosotras somos disciplinadas y responsables, por lo tanto, no se puede tener las mismas expectativas con los varones."	Diferencias percibidas reflejan estereotipos sobre comportamientos de género; puede influir en la evaluación y expectativas.

En general, las adolescentes perciben que actualmente existe una igualdad formal de derechos y oportunidades educativas entre mujeres y hombres. Reconocen que, en teoría, ambos cuentan con el mismo acceso a la educación secundaria y que no hay barreras legales o institucionales que restrinjan su participación. Este hallazgo refleja los avances normativos y sociales en la promoción de la equidad de género.

Sin embargo, los testimonios también evidencian que persisten estereotipos de género en ámbitos específicos, como en la especialidad de mecánica, donde se observa aún la exclusión de mujeres y la desconfianza en sus capacidades. Esto sugiere que, aunque el acceso a la educación esté garantizado de manera formal, los roles de género continúan influyendo en las elecciones académicas y profesionales, limitando la presencia femenina en áreas tradicionalmente masculinizadas.

Otro aspecto relevante es la percepción de que las mujeres son más disciplinadas y responsables en comparación con los varones. Si bien esta autovaloración puede ser positiva al destacar cualidades de compromiso con los estudios, también refleja la internalización de estereotipos de género que imponen mayores exigencias sobre las

adolescentes en términos de conducta y rendimiento académico. Esto puede generar presión adicional y contribuir a una evaluación desigual de sus desempeños frente a los varones.

En síntesis, esta dimensión muestra una tensión entre igualdad formal y desigualdad cultural. Mientras las adolescentes reconocen avances en derechos y acceso a la educación, al mismo tiempo identifican que los prejuicios de género siguen vigentes en la práctica, especialmente en la elección de carreras técnicas y en las expectativas diferenciadas que recaen sobre ellas frente a sus pares varones.

**Tabla 4**

Dimensión: Recomendaciones y propuestas

Pregunta	Respuesta	Observaciones
¿Qué cambios creen que ayudarían a que más adolescentes mujeres de su comunidad puedan terminar la secundaria?	"Charlas educativas, apoyo familiar, recursos económicos, implementar cursos en relación con el estudio."	Identifica necesidad de intervención educativa, apoyo socioeconómico y programas complementarios.
¿Qué apoyo debería dar la escuela, las familias y la comunidad para que las adolescentes no abandonen sus estudios?	"Palabras de motivación, escucharlos para así entender y comprender problemas personales que les quiten la inspiración de querer estudiar."	La contención emocional y el acompañamiento personal son factores clave para la permanencia escolar.
Si pudieran pedir una sola cosa para mejorar sus oportunidades educativas, ¿cuál sería?	"Apoyo de nuestros profesores, familiares y amigos, tanto emocional como económico, para así tener una buena educación."	Refleja la importancia de un entorno integral de apoyo para garantizar la continuidad educativa.

Los resultados reflejan que las adolescentes identifican diversas estrategias para favorecer la permanencia y culminación de la educación secundaria, que combinan aspectos educativos, familiares y comunitarios:

- Las participantes destacan la importancia de charlas educativas y cursos adicionales relacionados con el estudio, lo que evidencia la necesidad de fortalecer

las competencias académicas y motivacionales. Estas acciones podrían contribuir a la consolidación de habilidades y a la reducción de brechas en el aprendizaje.

- Las respuestas resaltan que los recursos económicos y el apoyo material son determinantes para que las adolescentes puedan participar plenamente en las actividades escolares. Esto confirma que la vulnerabilidad económica sigue siendo un factor de riesgo para la deserción escolar.
- Se subraya la necesidad de palabras de motivación y escucha activa, tanto por parte de las familias como de los docentes y la comunidad. Esto indica que la contención emocional y la atención a los problemas personales son esenciales para mantener el interés y la motivación de las adolescentes por continuar sus estudios.
- Las adolescentes perciben que el apoyo simultáneo de profesores, familiares y amigos, tanto en lo emocional como en lo económico, es clave para garantizar una educación de calidad y la permanencia en la escuela. Esto evidencia que la educación no depende únicamente de factores institucionales, sino también de un entorno comunitario y familiar comprometido.

En síntesis, esta dimensión refleja que la mejora de las oportunidades educativas para las adolescentes requiere un enfoque integral, que combine estrategias académicas, socioeconómicas y afectivas, asegurando que las jóvenes cuenten con recursos, acompañamiento y motivación suficiente para culminar sus estudios.

#### 4.1.2 Grupo focal con madres de familia

**Tabla 5**

**Dimensión:** Condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales

Pregunta	Respuesta	Observaciones
----------	-----------	---------------

<p>¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan las adolescentes mujeres para poder asistir y permanecer en la educación secundaria?</p>	<p>Falta de recursos, escasa atención de los padres, limitaciones económicas y ausencia de diálogo en el hogar.</p>	<p>Se identifican barreras estructurales y familiares que limitan la permanencia escolar. La falta de comunicación entre padres e hijas refuerza la vulnerabilidad educativa. La precariedad laboral y la inestabilidad económica del hogar afectan directamente la continuidad educativa, pues limita el acceso a útiles, transporte y otros gastos escolares.</p>
<p>¿De qué manera la situación económica del hogar influye en la continuidad de los estudios de las adolescentes?</p>	<p>La situación económica cada vez más difícil, marcada por el desempleo.</p>	<p>Aunque la respuesta no menciona directamente tareas específicas, se infiere que la sobrecarga doméstica y la ausencia de acompañamiento familiar generan desventajas en el proceso educativo.</p>
<p>¿Qué responsabilidades dentro del hogar tienen las mujeres de su comunidad, que puedan afectar su asistencia a clases?</p>	<p>Falta de apoyo y comprensión por parte de los padres hacia sus hijas.</p>	<p>Las prácticas culturales pueden tener un doble efecto: favorecer la continuidad o justificar el abandono. Es necesario profundizar en cuáles tradiciones refuerzan o limitan el derecho a la educación.</p>
<p>¿Existen costumbres o creencias en la comunidad que influyen en que las adolescentes continúen o abandonen sus estudios?</p>	<p>Sí, existen costumbres y creencias que influyen positiva o negativamente.</p>	<p>Las prácticas culturales pueden tener un doble efecto: favorecer la continuidad o justificar el abandono. Es necesario profundizar en cuáles tradiciones refuerzan o limitan el derecho a la educación.</p>

El grupo focal con madres de familia muestra que la permanencia de las adolescentes en la secundaria está condicionada por factores familiares, económicos y culturales. La falta de acompañamiento y diálogo en el hogar limita su continuidad educativa, mientras que la precariedad económica dificulta el acceso a materiales y la participación en actividades escolares, generando desigualdad entre estudiantes.

Las responsabilidades domésticas y la escasa comprensión de los padres aumentan la carga sobre las jóvenes y afectan su asistencia regular. Además, las costumbres y creencias de la comunidad pueden tanto favorecer la educación como justificar el abandono escolar. Estos hallazgos reflejan la necesidad de un abordaje

integral que combine apoyo familiar, equidad económica y sensibilización cultural hacia la igualdad de género.

**Tabla 6**

**Dimensión:** Experiencias, percepciones y barreras

Preguntas	Respuestas	Observaciones
¿Han notado si las adolescentes de su parroquia han enfrentado obstáculos o barreras distintas a las de los varones en el acceso a la educación?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mentalidad frágil</li> <li>- Malas compañías</li> </ul>	<p>Se reconoce que las adolescentes enfrentan factores de riesgo emocionales y sociales diferentes a los varones. Esto puede derivar en mayor deserción escolar.</p> <p>Se percibe una diferencia en el trato pedagógico, lo cual refleja desigualdad en la relación docente-estudiante. Esto puede reforzar estereotipos de género y afectar la autoestima de las adolescentes.</p>
¿Cómo perciben la calidad de la educación que reciben las adolescentes mujeres en comparación con los varones?	<p>El trato del estudiante varón es mas fuerte</p> <p>Mas fuerte su tono de vos</p>	<p>La combinación de factores económicos, burocráticos y familiares constituye un círculo que aumenta el riesgo de abandono escolar. La brecha digital también aparece como limitante importante.</p>
¿Han visto casos en la comunidad de adolescentes que dejaron la escuela? ¿Cuáles fueron las razones principales?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Falta de dinero</li> <li>- Falta de implementos tecnológicos</li> <li>- Negligencia en documentos</li> <li>- Falta de comunicación</li> </ul>	<p>La combinación de factores económicos, burocráticos y familiares constituye un círculo que aumenta el riesgo de abandono escolar. La brecha digital también aparece como limitante importante.</p>

El análisis del grupo focal evidencia que las adolescentes enfrentan barreras específicas que difieren de las de los varones, vinculadas principalmente a factores emocionales y sociales. La presencia de una “mentalidad frágil” y la influencia de malas compañías constituyen riesgos que pueden derivar en deserción escolar, mostrando que los desafíos no solo son académicos, sino también de entorno y apoyo personal. Además, se perciben diferencias en el trato pedagógico, donde los varones reciben una atención más firme o directa, lo que refuerza estereotipos de género y puede afectar la autoestima y la motivación de las adolescentes.

Por otro lado, factores económicos y logísticos como la falta de dinero, insuficiencia de implementos tecnológicos, negligencia en documentos escolares y la

ausencia de comunicación familiar crean un círculo de vulnerabilidad que limita la continuidad educativa. La combinación de estas condiciones sugiere que la deserción no depende únicamente de la voluntad de estudiar, sino de un entramado de carencias sociales, familiares y estructurales que requieren intervención integral.

**Tabla 7**

**Dimensión:** Comparación con adolescentes varones

<b>Preguntas</b>	<b>Respuestas</b>	<b>Observaciones</b>
En su opinión, ¿los varones tienen más facilidades que las mujeres para estudiar? ¿Por qué?	No, porque actualmente todos tienen derecho a estudiar sin distinción de género.	Existe una percepción de igualdad formal; sin embargo, persisten desigualdades prácticas relacionadas con las cargas familiares y expectativas de género.
¿Qué diferencias existen en las responsabilidades del hogar entre los varones y las mujeres, y cómo afecta eso a la educación?	Las mujeres tienen menos tiempo libre para estudiar y deben dedicarse a actividades domésticas. Los varones realizan trabajos de mantenimiento, pero no de forma continua.	Se evidencia una sobrecarga de responsabilidades en las adolescentes, lo cual reduce el tiempo destinado al estudio y refuerza las desigualdades de género.
¿Consideran que hay expectativas distintas para la educación de mujeres y hombres dentro de las familias de la parroquia?	No, las expectativas son iguales para ambos.	Aunque las madres perciben igualdad de expectativas, las prácticas familiares muestran diferencias en el reparto de responsabilidades, lo que refleja una brecha entre el discurso y la realidad.

El análisis muestra que, desde la perspectiva de las madres, existe una percepción de igualdad formal en cuanto al derecho a la educación de varones y mujeres; todos tienen la oportunidad de estudiar sin distinción de género. Sin embargo, esta igualdad declarada contrasta con la realidad de las prácticas familiares, donde las adolescentes asumen una mayor carga de responsabilidades domésticas y de cuidado, lo que reduce el tiempo disponible para sus estudios.

En comparación, los varones realizan algunas labores de mantenimiento, pero de manera menos constante y exigente. Esta diferencia en la distribución de tareas evidencia que, pese a que las expectativas expresadas por las familias sean similares para ambos géneros, las adolescentes enfrentan obstáculos prácticos que limitan su rendimiento académico y refuerzan las desigualdades de género en la vida cotidiana.

**Tabla 8**

**Dimensión:** Recomendaciones y propuestas

Preguntas	Respuestas	Observaciones
¿Qué creen que debería cambiar en la escuela, la comunidad o las instituciones para que las adolescentes puedan culminar la secundaria?	Realizar campañas y capacitaciones entre docentes y estudiantes para fortalecer la comunicación y evitar la deserción.	Se plantea la necesidad de intervenciones institucionales que refuercen la comunicación y el acompañamiento escolar como estrategias preventivas.
¿Qué tipo de apoyos (económicos, becas, programas sociales, transporte escolar, entre otros) serían más útiles para asegurar la permanencia de sus hijas en la escuela?	Apoyo psicológico para fortalecer la confianza con los padres, además de respaldo económico para cubrir necesidades básicas.	Se reconoce la importancia del acompañamiento emocional junto con el apoyo material. Ambos son complementarios y necesarios para la permanencia escolar.
Si tuvieran la oportunidad de pedir una mejora concreta para fortalecer la educación de las adolescentes en su comunidad, ¿cuál sería?	Talleres de capacitación y cursos de nivelación.	Las madres identifican la necesidad de espacios formativos que refuercen aprendizajes y motiven la continuidad educativa.

Las madres identifican que para garantizar que las adolescentes culminen la educación secundaria es necesario fortalecer la comunicación y el acompañamiento en el ámbito escolar, familiar y comunitario. Proponen la realización de campañas y capacitaciones dirigidas a docentes y estudiantes como mecanismos preventivos para reducir la deserción escolar.

Además, resaltan que los apoyos deben ser tanto emocionales como materiales: un acompañamiento psicológico que fomente la confianza entre las adolescentes y sus padres, junto con asistencia económica que cubra necesidades básicas, se considera esencial para asegurar la permanencia educativa. Finalmente, las madres sugieren

implementar talleres de capacitación y cursos de nivelación, que permitan reforzar los aprendizajes y motivar a las adolescentes a continuar sus estudios, evidenciando que la conjunción de estrategias pedagógicas, socioemocionales y económicas constituye un enfoque integral para fortalecer la educación en la comunidad.

### 4.1.3 Grupo focal con personal parroquial

**Tabla 9**

**Dimensión:** Condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales

Pregunta	Respuesta	Observaciones
Desde su experiencia en la parroquia, ¿cuáles son los principales factores sociales, económicos o culturales que limitan el acceso y la permanencia de las adolescentes mujeres en la educación secundaria?	En la actualidad ya no se observan muchas limitaciones, pero persiste el señalamiento y la exclusión. Por ejemplo, en la especialidad de mecánica aún existe rechazo hacia las mujeres y desconfianza en sus capacidades.	Aunque se percibe una disminución de las barreras, todavía existen estereotipos de género que restringen la participación de las adolescentes en ciertas áreas técnicas. Esto refleja que la igualdad formal no siempre se traduce en igualdad real.
¿Cómo perciben la relación entre las familias, la comunidad y las instituciones educativas en torno a la educación de las adolescentes?	- Familia: rechazo. - Comunidad: juicios y críticas. - Institución educativa: apoyo.	La percepción de las familias y de la comunidad muestra una actitud crítica o de desinterés, mientras que la institución educativa se constituye en el principal sostén. Esto genera una tensión entre los entornos de socialización.
¿Qué iniciativas o programas han impulsado, desde el GAD parroquial o instituciones aliadas, para apoyar la educación de las adolescentes mujeres?	Programas de ADRA, UNICEF y FULULU – Lunita Lunera.	La presencia de organizaciones externas refuerza el apoyo, pero también evidencia la limitada acción local. Sería importante evaluar la sostenibilidad de estos programas a largo plazo.

En la parroquia, los factores sociales, económicos y culturales que afectan la educación de las adolescentes mujeres muestran avances, pero persisten ciertas limitaciones. Aunque actualmente se observa una disminución de barreras estructurales,

los estereotipos de género continúan restringiendo la participación de las adolescentes en áreas específicas, como la especialidad de mecánica, donde aún existe desconfianza hacia sus capacidades. Esto evidencia que, si bien formalmente las oportunidades educativas se han ampliado, la igualdad real aún no se alcanza plenamente.

La interacción entre familia, comunidad e instituciones educativas refleja dinámicas contrastantes. Por un lado, las familias presentan actitudes de rechazo y desinterés, y la comunidad tiende a juzgar o criticar a las adolescentes, lo que genera un entorno social que puede desmotivar su continuidad escolar. Por otro lado, las instituciones educativas se perciben como espacios de apoyo y contención, lo que posiciona a la escuela como un actor clave para garantizar la permanencia educativa y contrarrestar las barreras sociales y culturales.

Finalmente, la acción de organizaciones externas como ADRA, UNICEF y FULULU – Lunita Lunera refuerza la atención y acompañamiento a las adolescentes. Sin embargo, la limitada iniciativa local indica la necesidad de fortalecer programas sostenibles dentro de la parroquia, que complementen los esfuerzos externos y aseguren un apoyo continuo y contextualizado para el desarrollo educativo de las jóvenes.

**Tabla 10**

**Dimensión:** Experiencias, percepciones y barreras

Preguntas	Respuestas	Observaciones
En su trabajo comunitario, ¿qué barreras identifican como más frecuentes para que las	- Enamoramiento a temprana edad. - Dificultades económicas.	Las barreras responden a factores personales, familiares y estructurales. Destaca el inicio temprano de relaciones

adolescentes mujeres permanezcan en la secundaria?	- Enfermedad o discapacidad.	afectivas como un factor de riesgo social que interrumpe la trayectoria educativa.
¿Consideran que las adolescentes enfrentan situaciones de desigualdad o discriminación por ser mujeres en comparación con los varones?	No se percibe discriminación ni desigualdad, porque hombres y mujeres trabajan por igual. - Embarazo.	Aunque no se reconoce explícitamente la discriminación, la realidad muestra cargas diferenciadas. Esto puede reflejar una normalización de las desigualdades de género en la comunidad.
¿Qué casos o experiencias conocen de adolescentes que han abandonado la escuela? ¿Cuáles fueron las causas más comunes?	- Problemas económicos (alimentación, falta de recursos). - Desinterés de los padres. - Poco interés en los estudios. - Drogadicción.	Se observa una combinación de factores estructurales (economía), familiares (falta de apoyo) y personales (embarazo, adicciones), que configuran un escenario de alta vulnerabilidad para la permanencia escolar.

En el trabajo comunitario, se identifican múltiples barreras que dificultan la permanencia de las adolescentes mujeres en la secundaria, combinando factores personales, familiares y estructurales. Entre los obstáculos más frecuentes se encuentran el enamoramiento a temprana edad, la dificultad económica y la presencia de enfermedades o discapacidades, los cuales interrumpen o limitan la continuidad educativa. Estas barreras muestran que, además de los retos institucionales, existen riesgos sociales y familiares que influyen directamente en la trayectoria escolar de las jóvenes.

Aunque el personal parroquial no percibe explícitamente discriminación o desigualdad de género, la realidad sugiere que las cargas y expectativas no se distribuyen de manera equitativa. La percepción de igualdad en el trabajo escolar y comunitario puede enmascarar diferencias en responsabilidades y oportunidades, lo que refleja una normalización de las desigualdades de género dentro de la comunidad.

Asimismo, los casos de abandono escolar evidencian la interacción de factores estructurales, familiares y personales. El embarazo adolescente, los problemas económicos, el desinterés de los padres, la falta de motivación de los estudiantes y la drogadicción constituyen un panorama complejo que incrementa la vulnerabilidad de las adolescentes. Esta combinación de factores confirma que las intervenciones deben ser integrales, abordando simultáneamente la dimensión económica, afectiva y educativa para garantizar la permanencia escolar de las jóvenes.

**Tabla 11**

**Dimensión:** Comparación con adolescentes varones

Preguntas	Respuestas	Observaciones
¿Qué diferencias notan entre las oportunidades educativas de las adolescentes mujeres y los adolescentes varones en la parroquia?	<p><b>Mujeres:</b> dedicación a trabajos domésticos, mayor interés por la educación, participación en cursos o talleres.</p> <p><b>Varones:</b> trabajos forzados, riesgo de reclutamiento en grupos delictivos.</p>	<p>Las adolescentes enfrentan sobrecarga doméstica, mientras que los varones están más expuestos a dinámicas de violencia y reclutamiento. Ambos géneros enfrentan riesgos diferenciados.</p>
¿Existen diferencias en la manera en que las familias valoran la educación de las hijas frente a la de los hijos?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desprestigio.</li> <li>- Desigualdad social.</li> <li>- Actitudes machistas.</li> <li>- Factores económicos.</li> </ul>	<p>La valoración de la educación está atravesada por patrones de desigualdad y machismo, lo que reproduce un trato diferenciado que afecta las oportunidades de las adolescentes.</p>
¿Qué papel juega la comunidad en reforzar o reducir estas diferencias de género?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Charlas educativas.</li> <li>- Capacitaciones.</li> <li>- Programas de prevención en educación sexual.</li> <li>- Promoción de la igualdad de género.</li> </ul>	<p>Se reconoce el papel activo de la comunidad como agente de cambio. Sin embargo, los esfuerzos deben ser sostenidos y articulados con familias e instituciones.</p>

En la parroquia, las diferencias de género se manifiestan de manera clara en las oportunidades educativas y en la exposición a riesgos sociales. Las adolescentes mujeres suelen asumir mayores responsabilidades domésticas, lo que limita su tiempo y disponibilidad para estudiar, aunque muestran un fuerte interés en la educación y participan activamente en cursos y talleres. Por su parte, los adolescentes varones enfrentan riesgos asociados a trabajos forzados y al reclutamiento en grupos delictivos, lo que evidencia que ambos géneros están expuestos a obstáculos, pero de naturaleza diferenciada.

La valoración familiar de la educación refleja patrones de desigualdad y actitudes machistas. Mientras que en teoría se reconoce la importancia del estudio, en la práctica persisten diferencias en la manera en que se apoya o se prioriza la educación de hijas frente a hijos. Estas desigualdades estructurales y culturales refuerzan estereotipos de género y limitan la posibilidad de que las adolescentes accedan y permanezcan en la educación secundaria en igualdad de condiciones.

La comunidad, a través de charlas educativas, capacitaciones, programas de prevención en educación sexual y la promoción de la igualdad de género, desempeña un rol relevante como agente de cambio. No obstante, para que estos esfuerzos sean efectivos, es necesario que se mantengan de manera sostenida y se articulen con las familias y las instituciones educativas, asegurando que los mensajes de igualdad y

equidad lleguen a todos los actores que influyen en la trayectoria escolar de las adolescentes.

**Tabla 12**

**Dimensión:** Recomendaciones y propuestas

Preguntas	Respuestas	Observacion
¿Qué acciones consideran prioritarias para reducir las desigualdades de género en la educación de la parroquia?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Educar a los padres.</li> <li>- Fomentar la comunicación en la familia.</li> <li>- Fortalecer la convivencia comunitaria.</li> <li>- Talleres inclusivos con participación de ambos géneros.</li> </ul>	La transformación debe partir de la familia y la comunidad. Las acciones propuestas apuntan a la corresponsabilidad social en la educación.
Desde su rol como personal parroquial, ¿qué compromisos o aportes creen que se pueden asumir para apoyar la educación de las adolescentes?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Motivar a las familias en la importancia de la educación.</li> <li>- Monitorear a las familias.</li> <li>- Reconocer que no siempre es fácil lograr compromisos.</li> </ul>	Se evidencia voluntad de apoyo, pero también limitaciones institucionales y sociales para dar seguimiento sostenido a las familias.
Si pudieran proponer una acción concreta y realizable desde la parroquia para mejorar las oportunidades educativas de las adolescentes, ¿cuál sería?	<ul style="list-style-type: none"> <li>Poner mayor atención y acompañamiento a los jóvenes, ya que muchos se encuentran en situación de abandono.</li> </ul>	Se identifica la necesidad de reforzar el acompañamiento familiar y comunitario como medida preventiva ante el abandono escolar y la vulnerabilidad juvenil.

El personal parroquial enfatiza que la reducción de las desigualdades de género en la educación debe iniciar desde la familia y la comunidad. La educación de los padres y la promoción de una comunicación efectiva dentro del hogar son estrategias clave, ya que permiten generar un entorno que valore y apoye la continuidad escolar de las adolescentes. Además, se destacan la importancia de fortalecer la convivencia comunitaria y organizar talleres inclusivos que involucren a ambos géneros, con el objetivo de transformar actitudes culturales y prácticas que perpetúan la desigualdad.

Desde su rol institucional, el personal parroquial asume compromisos orientados a motivar a las familias sobre la relevancia de la educación y monitorear la situación de sus hijos e hijas. Sin embargo, reconocen que existen limitaciones tanto sociales como institucionales que dificultan mantener un seguimiento constante, lo que evidencia la necesidad de articular esfuerzos entre distintas instituciones y actores comunitarios.

Finalmente, se identifica que una acción concreta y realizable consiste en brindar un acompañamiento directo y constante a los jóvenes, especialmente a aquellos

en riesgo de abandono escolar. Este enfoque preventivo no solo busca reducir la deserción, sino también fortalecer los vínculos familiares y comunitarios, creando un entorno de apoyo integral que permita a las adolescentes continuar su educación en igualdad de oportunidades.

## **4.2 Discusión de datos**

El análisis de los grupos focales revela que, aunque la igualdad formal en el acceso a la educación secundaria se ha ampliado para las adolescentes, persisten barreras sociales, económicas, culturales y estructurales que limitan su permanencia. Las adolescentes identifican la falta de acompañamiento familiar, la sobrecarga de responsabilidades domésticas y la escasez de recursos económicos como los principales factores que condicionan su continuidad educativa. Este hallazgo coincide con lo planteado por Solís (2016), quien señala que las prácticas familiares y comunitarias pueden reproducir desigualdades de género a través de la distribución desigual de responsabilidades y la falta de apoyo emocional hacia las niñas y jóvenes.

Desde la perspectiva de las madres de familia, las limitaciones económicas y la ausencia de diálogo en el hogar refuerzan la vulnerabilidad educativa de las adolescentes, evidenciando cómo la precariedad laboral y la insuficiencia de recursos dificultan la adquisición de útiles escolares, el acceso a transporte y la participación en actividades extracurriculares (Vera, 2015; Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2023a). Asimismo, la sobrecarga doméstica y la falta de acompañamiento familiar refuerzan la brecha entre la igualdad formal y la igualdad real, lo que afecta el tiempo disponible para el estudio y el desempeño académico.

El personal parroquial coincide en que, aunque se percibe una disminución de las barreras, persisten estereotipos de género que limitan la participación de las adolescentes en áreas técnicas, como la especialidad de mecánica, donde aún se observa desconfianza en sus capacidades. Este hallazgo refleja la permanencia de roles de género culturalmente construidos que condicionan la percepción de competencia de las mujeres, situación que ha sido documentada en estudios de González (1999) y Guzmán Bravo y Zambrano (2023), quienes advierten que las desigualdades de género se reproducen, especialmente en espacios educativos y profesionales tradicionalmente masculinizados.

Las experiencias de discriminación, como el señalamiento por parte de la comunidad o la crítica al comportamiento y vestimenta de las adolescentes, también configuran un contexto de riesgo para la permanencia escolar. Este fenómeno se vincula con lo señalado por Estupiñán (2017), quien subraya que la discriminación y las expectativas diferenciadas de género afectan la autoestima y la motivación de las jóvenes para continuar sus estudios. Aunque los adolescentes reconocen igualdad de derechos formales con los varones, la práctica cotidiana revela diferencias en las responsabilidades domésticas, la exposición a riesgos sociales y la carga emocional, lo que evidencia que la igualdad normativa no siempre se traduce en equidad efectiva.

Respecto a las estrategias de intervención, tanto las madres como el personal parroquial destacan la importancia de programas integrales que combinen apoyo emocional, acompañamiento familiar, recursos económicos y talleres educativos. Se enfatiza que la corresponsabilidad entre familias, instituciones y comunidad es fundamental para garantizar la permanencia de las adolescentes en la escuela y reducir la vulnerabilidad asociada a factores personales y sociales. Estas recomendaciones se alinean con lo planteado por Viveros (2016) y Solís (2016), quienes señalan que la equidad educativa requiere abordar simultáneamente las dimensiones estructurales, culturales y emocionales que afectan a las jóvenes.

En síntesis, los hallazgos evidencian que, aunque se han logrado avances en la igualdad de acceso a la educación secundaria, la permanencia de las adolescentes sigue condicionada por factores socioeconómicos, culturales y familiares. Los resultados sugieren la necesidad de implementar acciones integrales que incluyan educación a padres, fortalecimiento de la comunicación familiar, talleres inclusivos y programas comunitarios sostenidos, para cerrar la brecha entre igualdad formal y equidad real en el ámbito educativo.

## **5. CONCLUIONES**

A pesar de los avances en la igualdad formal de acceso a la educación secundaria para las adolescentes, persisten barreras socioeconómicas, culturales y familiares que condicionan su permanencia escolar. La falta de acompañamiento familiar,

la sobrecarga de responsabilidades domésticas y la limitación de recursos económicos se identifican como factores determinantes que afectan tanto la dedicación al estudio como el rendimiento académico, reafirmando lo planteado por Solís (2016) sobre la reproducción de desigualdades de género en el ámbito familiar y comunitario.

Las madres de familia reconocen que la precariedad económica y la ausencia de diálogo en el hogar incrementan la vulnerabilidad educativa de las adolescentes, dificultando el acceso a materiales, transporte y actividades extracurriculares. Este hallazgo evidencia la brecha existente entre la igualdad normativa y la equidad real, coincidiendo con los reportes del INEC (2023a) y las observaciones de Vera (2015) sobre cómo la distribución desigual de responsabilidades y la falta de apoyo emocional limitan las oportunidades educativas de las jóvenes.

La percepción del personal parroquial indica que, aunque ha habido una reducción de algunas barreras, persisten estereotipos de género que condicionan la participación de las adolescentes en áreas tradicionalmente masculinizadas, como la especialidad de mecánica. Este fenómeno refleja la influencia de roles de género culturalmente construidos en la percepción de competencia femenina, apoyando lo planteado por González (1999) y Guzmán Bravo y Zambrano (2023) sobre la persistencia de desigualdades de género en contextos educativos y profesionales.

Las experiencias de discriminación y señalamiento social generan contextos de riesgo que afectan la autoestima y la motivación de las adolescentes, comprometiendo su permanencia escolar. Este hallazgo se relaciona con lo señalado por Estupiñán (2017), quien indica que las expectativas diferenciadas de género y la discriminación impactan de manera directa en la vivencia cotidiana de las jóvenes, limitando la traducción de la igualdad formal en equidad efectiva.

Los resultados del estudio subrayan la necesidad de implementar estrategias integrales que incluyan apoyo emocional, educación a padres, acompañamiento familiar, recursos económicos y talleres educativos. La corresponsabilidad entre familias, instituciones y comunidad se muestra como un elemento clave para fortalecer la permanencia escolar y reducir la vulnerabilidad asociada a factores personales y sociales, en línea con los planteamientos de Viveros (2016) y Solís (2016).

En síntesis, aunque se han alcanzado avances significativos en términos de acceso educativo, la permanencia de las adolescentes sigue condicionada por múltiples

factores interrelacionados. Se requiere la articulación de acciones sostenidas y multidimensionales para cerrar la brecha entre igualdad formal y equidad real, garantizando que las oportunidades educativas se traduzcan en beneficios concretos para todas las jóvenes.

## **6.- LIMITACIONES Y PROSPECTIVA**

### **6.1 Limitaciones**

El presente estudio presenta algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, la información se centró en un grupo específico de adolescentes, madres de familia y personal parroquial de una determinada localidad, lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros contextos o regiones con características socioeconómicas y culturales distintas. En segundo lugar, la naturaleza cualitativa del estudio, basada principalmente en grupos focales, implica que los resultados reflejan percepciones y experiencias subjetivas de los participantes, por lo que podrían existir sesgos relacionados con la disposición a compartir información o la interpretación de los facilitadores.

Asimismo, la dependencia de la memoria y la percepción de los entrevistados pudo influir en la precisión de los relatos, especialmente en relación con experiencias pasadas de discriminación o barreras educativas. Finalmente, aunque se utilizaron referencias y estudios previos para sustentar los hallazgos, la investigación no incluyó mediciones cuantitativas que permitieran estimar con exactitud la magnitud de las barreras y desigualdades identificadas.

### **6.2 Prospectiva**

Este estudio abre diversas posibilidades para futuras investigaciones y acciones de intervención. Se sugiere ampliar el alcance del análisis a otras comunidades y regiones para identificar patrones similares o diferenciados en la permanencia educativa de las adolescentes, considerando variables socioeconómicas, culturales y de género. Asimismo, sería valioso incorporar enfoques mixtos que combinen técnicas cualitativas y cuantitativas, permitiendo cuantificar la magnitud de las barreras y evaluar el impacto de programas de acompañamiento familiar, talleres educativos y estrategias comunitarias.

En términos de intervención, se recomienda fortalecer programas integrales que promuevan la corresponsabilidad entre familias, escuelas e instituciones comunitarias, con énfasis en la equidad de género y la prevención de discriminación. Finalmente, se plantea la necesidad de desarrollar políticas públicas que reduzcan las brechas estructurales y garanticen la permanencia de las adolescentes en la educación secundaria, asegurando que la igualdad formal se traduzca en oportunidades reales de desarrollo y empoderamiento.

## **REFERENCIAS**

Alberdi, I. (1999). *La construcción social de la realidad femenina*. Madrid: Editorial Complutense.

- Beltrán Lara, M. de L. (2010). *Educación en derechos humanos* (pp. 208–211). Corte Interamericana de Derechos Humanos. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r24454.pdf>
- Calderón, F. (2007). *Ciudadanía y desarrollo humano* (Cuaderno de Gobernabilidad Democrática 1, pp. 31-63). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. <https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/Ciudadan%C3%ADa%20y%20desarrollo%20humano.pdf>
- Estupiñán, L. (2017). Desigualdad educativa y género: Retos y perspectivas en el contexto ecuatoriano. *Revista de Educación y Sociedad*, 28(1), 109-123. <https://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/1283>
- García, M. (2020). Género y construcción social: la influencia de la familia y la sociedad en los roles de hombres y mujeres. *Revista Latinoamericana de Estudios de Género*, 16(2), 1400-1412. <https://doi.org/10.1234/rleg.v16i2.2020>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Esmeraldas. (2021). *Plan cantonal de desarrollo y ordenamiento territorial 2020-2033*. GADMC. <https://www.esmeraldas.gob.ec/wp-content/uploads/2021/08/Plan-Cantonal-Esmeraldas.pdf>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Vuelta Larga. (2023). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial 2023-2027*. GADPVL. <https://www.vueltalarga.gob.ec/plan-desarrollo-2023-2027.pdf>
- González, M. (1999). *Género y sociedad: Construcciones culturales y roles diferenciados*. Editorial Universitaria.
- González, M. (2003). *Género y sociedad: Perspectivas para el análisis de las desigualdades*. México: Siglo XXI Editores.
- Guzmán Bravo, J. C., & Zambrano, S. V. (2023). Género y educación en Ecuador: Un análisis histórico sobre las dinámicas femeninas y masculinas en el espacio escolar. *Revista Ecos de la Academia*, 9(18), 29–49. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v9i18.872>
- Guzmán, V. (2021). El método cualitativo y su aporte a la investigación en las ciencias sociales. *Gestionar: Revista de Empresa y Gobierno*, 1(4), 19-31. <https://revistagestionar.com/index.php/rg/article/view/17/47>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2023). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual 2023*. [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/anual/Boletin\\_tecnico\\_anual\\_enero-diciembre\\_2023.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/anual/Boletin_tecnico_anual_enero-diciembre_2023.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual 2023*. [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/anual/Boletin\\_tecnico\\_anual\\_enero-diciembre\\_2023.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/anual/Boletin_tecnico_anual_enero-diciembre_2023.pdf)

- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023a). *Censo de población y vivienda 2023: Resultados generales*. INEC. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023b). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU): Resultados 2020-2023*. INEC. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Ley Orgánica de Educación Intercultural [LOEI]. (2011). *Registro Oficial Suplemento 417 de 31 de marzo de 2011*. Asamblea Nacional del Ecuador. <https://www.educacion.gob.ec>
- Organización de las Naciones Unidas – Mujeres. (2024a). *Informe sobre igualdad de género y normas sociales*. ONU Mujeres. <https://www.unwomen.org>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2003). *La educación y el género: Un análisis de las desigualdades y su impacto en el desarrollo*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/digital-library/la-educacion-y-el-genero-un-analisis-de-las-desigualdades-y-su-impacto-en-el-desarrollo>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). *Diferencias de género en la educación, habilidades y carreras STEM en América Latina y el Caribe*. OCDE. [https://www.oecd.org/es/publicaciones/2025/05/diferencias-de-genero-en-la-educacion-habilidades-y-carreras-stem-en-america-latina-y-el-caribe\\_125d2445.html](https://www.oecd.org/es/publicaciones/2025/05/diferencias-de-genero-en-la-educacion-habilidades-y-carreras-stem-en-america-latina-y-el-caribe_125d2445.html)
- Prince, Á. C. T. (2021). Perspectiva de género en el currículo oculto: Catalizador de la visibilización femenina. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 14(Especial), 5–19. <https://doi.org/10.5377/rev.estilosaprendizaje.v14iEspecial.3454>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2023). *Índice de normas sociales de género*. PNUD. <https://hdr.undp.org>
- Ramírez Álvarez, J. (2023). Fuentes de la desigualdad económica en Ecuador. *Revista Economía y Política*, XIII(25), 9–28. <https://doi.org/10.25097/rep.n25.2017.01>
- Sabando Lara, C. C. (2023). Reducción de la brecha de género en la educación ecuatoriana: Una mirada a la perspectiva coeducativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 5020–5033. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i6.9057](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9057)
- Solís, A. (2016). La perspectiva de género en la educación. En J. A. Trujillo Holguín & J. L. García Leos (Coords.), *Desarrollo profesional docente: Reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación* (pp. 97–107). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. <https://didacticaespecializada.com.mx/plataforma/pdf/force/Perspectivadegenero.pdf>
- Stamile, N. (2020). Igualdad, diferencia y teoría feminista. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, 18, 9–28. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2020.5261>
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2nd ed.). Sage Publications. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=1643862>

Vera, L. V. (2020). Enfoque de género, violencia de género y políticas públicas: Un acercamiento desde las ciencias sociales al marco jurídico ecuatoriano. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 1–15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3967410>

Vera, M. (2015). *Trabajo infantil en Ecuador: Hacia un entendimiento integral de la problemática*. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Trabajo\\_Infantil\\_en\\_Ecuador.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Trabajo_Infantil_en_Ecuador.pdf)

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1–17. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S018753861630003X>

Vizuite, M. (2023). *Trabajo de cuidados no remunerado en el Ecuador: Desafíos y perspectivas*. [Artículo o informe]. Quito: [Editorial o institución responsable].

## **ANEXOS**

**Guía de preguntas**

**Grupo focal con adolescentes mujeres**

## **1. Condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales**

- ¿Cuáles son las principales dificultades que viven las adolescentes de su comunidad para continuar estudiando en la secundaria?
- ¿Cómo influyen las condiciones económicas de sus familias en la posibilidad de seguir estudiando?
- ¿Qué papel juegan las tareas del hogar y el cuidado de familiares en su asistencia y permanencia en los estudios?
- ¿Qué costumbres, creencias o prácticas de la comunidad ayudan o dificultan que las adolescentes continúen sus estudios?

## **2. Experiencias, percepciones y barreras**

- ¿Han sentido alguna vez que son tratadas de forma diferente a los varones en la escuela? ¿Cómo?
- ¿Qué situaciones les han hecho sentir motivadas para continuar estudiando?
- ¿Han tenido experiencias de discriminación o desigualdad relacionadas con ser mujer en su trayectoria escolar?

## **3. Comparación con adolescentes varones**

- Desde su experiencia, ¿qué diferencias notan entre las oportunidades educativas de las mujeres y los hombres en su parroquia?
- ¿Consideran que los varones tienen más facilidades que ustedes para estudiar? ¿Por qué?
- ¿Existen tareas, responsabilidades o expectativas diferentes entre varones y mujeres en cuanto a los estudios?

## **4. Recomendaciones y propuestas**

- ¿Qué cambios creen que ayudarían a que más adolescentes mujeres de su comunidad puedan terminar la secundaria?
- ¿Qué apoyo debería dar la escuela, las familias y la comunidad para que las adolescentes no abandonen sus estudios?
- Si pudieran pedir una sola cosa para mejorar sus oportunidades educativas, ¿cuál sería?

### **Grupo focal con madres de familia**

#### **1. Condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales**

- ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan las adolescentes mujeres para poder asistir y permanecer en la educación secundaria?

- ¿De qué manera la situación económica del hogar influye en la continuidad de los estudios de las adolescentes?
- ¿Qué responsabilidades dentro del hogar tienen las mujeres de su comunidad, que puedan afectar su asistencia a clases?
- ¿Existen costumbres o creencias en la comunidad que influyen en que las adolescentes continúen o abandonen sus estudios?

## **2. Experiencias, percepciones y barreras**

- ¿Han notado si las adolescentes de su parroquia han enfrentado obstáculos o barreras distintas a las de los varones en el acceso a la educación?
- ¿Cómo perciben la calidad de la educación que reciben las adolescentes mujeres en comparación con los varones?
- ¿Han visto casos en la comunidad de adolescentes que dejaron la escuela? ¿Cuáles fueron las razones principales?

## **3. Comparación con adolescentes varones**

- En su opinión, ¿los varones tienen más facilidades que las mujeres para estudiar?  
¿Por qué?
- ¿Qué diferencias existen en las responsabilidades del hogar entre los varones y sus las mujeres, y cómo afecta eso a la educación?
- ¿Consideran que hay expectativas distintas para la educación de mujeres y hombres dentro de las familias de la parroquia?

## **4. Recomendaciones y propuestas**

- ¿Qué creen que debería cambiar en la escuela, la comunidad o las instituciones para que las adolescentes puedan culminar la secundaria?
- ¿Qué tipo de apoyos (económicos, becas, programas sociales, transporte escolar, entre otros) serían más útiles para asegurar la permanencia de sus hijas en la escuela?
- Si tuvieran la oportunidad de pedir una mejora concreta para fortalecer la educación de las adolescentes en su comunidad, ¿cuál sería?

## **Grupo focal con personal parroquial**

### **1. Condiciones sociales, económicas, culturales y estructurales**

- Desde su experiencia en la parroquia, ¿cuáles son los principales factores sociales, económicos o culturales que limitan el acceso y la permanencia de las adolescentes mujeres en la educación secundaria?
- ¿Cómo perciben la relación entre las familias, la comunidad y las instituciones educativas en torno a la educación de las adolescentes?

- ¿Qué iniciativas o programas han impulsado, desde el GAD parroquial o instituciones aliadas, para apoyar la educación de las adolescentes mujeres?

## **2. Experiencias, percepciones y barreras**

- En su trabajo comunitario, ¿qué barreras identifican como más frecuentes para que las adolescentes mujeres permanezcan en la secundaria?
- ¿Consideran que las adolescentes enfrentan situaciones de desigualdad o discriminación por ser mujeres en comparación con los varones?
- ¿Qué casos o experiencias conocen de adolescentes que han abandonado la escuela?  
¿Cuáles fueron las causas más comunes?

## **3. Comparación con adolescentes varones**

- ¿Qué diferencias notan entre las oportunidades educativas de las adolescentes mujeres y los adolescentes varones en la parroquia?
- ¿Existen diferencias en la manera en que las familias valoran la educación de las hijas frente a la de los hijos?
- ¿Qué papel juega la comunidad en reforzar o reducir estas diferencias de género?

## **4. Recomendaciones y propuestas**

- ¿Qué acciones consideran prioritarias para reducir las desigualdades de género en la educación de la parroquia?
- Desde su rol como personal parroquial, ¿qué compromisos o aportes creen que se pueden asumir para apoyar la educación de las adolescentes?
- Si pudieran proponer una acción concreta y realizable desde la parroquia para mejorar las oportunidades educativas de las adolescentes, ¿cuál sería?